

POBLET

PUERTA REAL

MONASTERIO DE POBLET ⁽¹⁾

EL fundador del Monasterio cisterciense de Poblet fué Ramón Berenguer IV, conde de Barcelona y de Provenza y príncipe soberano del Reino de Aragón. Hizo, al efecto, donación, al abad Sancho de Fontfroide, junto a Narbona, del *Hortus de Poblet*, en 18 de Enero de 1149. Las leyendas del país suponen la existencia anterior de un anacoreta del mismo nombre local.

Según una donación de los vizcondes de Cardona, datada en 6 de Mayo de 1151, vivían ya los monjes en esta localidad, y bajo el gobierno del abad Esteban recibían la con-

firmación de sus propiedades de Ramón Berenguer IV a 18 de Agosto de 1151. La instalación de la comunidad, en el Monasterio, se celebraba en el convento como hecha el 7 de Septiembre de 1153 bajo el gobierno del abad Guerao.

EMPLAZAMIENTO. — Se encuentra Poblet remontando el curso del Francolí y la Vía general romana que de Tarragona conducía a Lérida. Es el camino seguido por la Reconquista del siglo XII, casi paralelo al actual ferrocarril que pasa por Montblanch, a ocho kilómetros del Monasterio, y por la Espluga, a tres kilómetros.

ORGANIZACIÓN GENERAL. — Poblet es el ejemplo completo de las más grandes instituciones del Císter; el P. Manrique, histo-

(1) Dada la importancia que reviste el texto escrito para el tomito consagrado a Poblet, de la colección *El Arte en España*, por el ilustre arquitecto y Director de la Escuela Superior de Arquitectura, D. Luis Doménech y Montaner, publicamos con gusto un resumen de dicho trabajo.



POBLET

ENTRADA DEL LABAVO DESDE EL CLAUSTRO

riador general de la Orden, decía de él: *Po- puletum... toto orbe Christiano nulli secundum.*

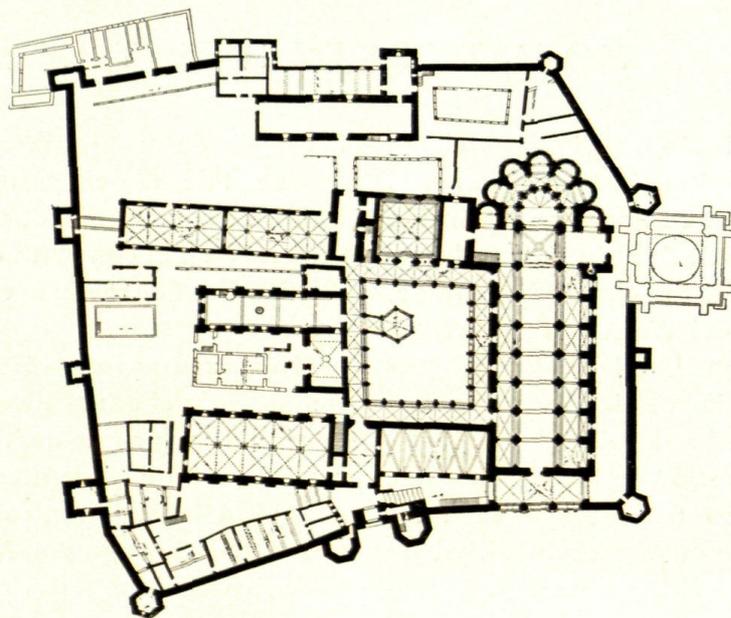
Va unida a la fundación religiosa de Poblet la idea de cultivo ejemplar de una nueva zona del Estado en formación. Las propiedades anejas son granjas, agrícolas y forestales, *grangia* — dirigidas cada una por un monje con la «familia» correspondiente de conversos o legos y mozos de labranza, guardas rurales, etc.:

— *la Pena*, de aguas abundantes y delicioso lugar de retiro, y la de *Castellfolit*,

que guardaban y explotaban un dilatado y hermoso bosque. En la parte más baja, las

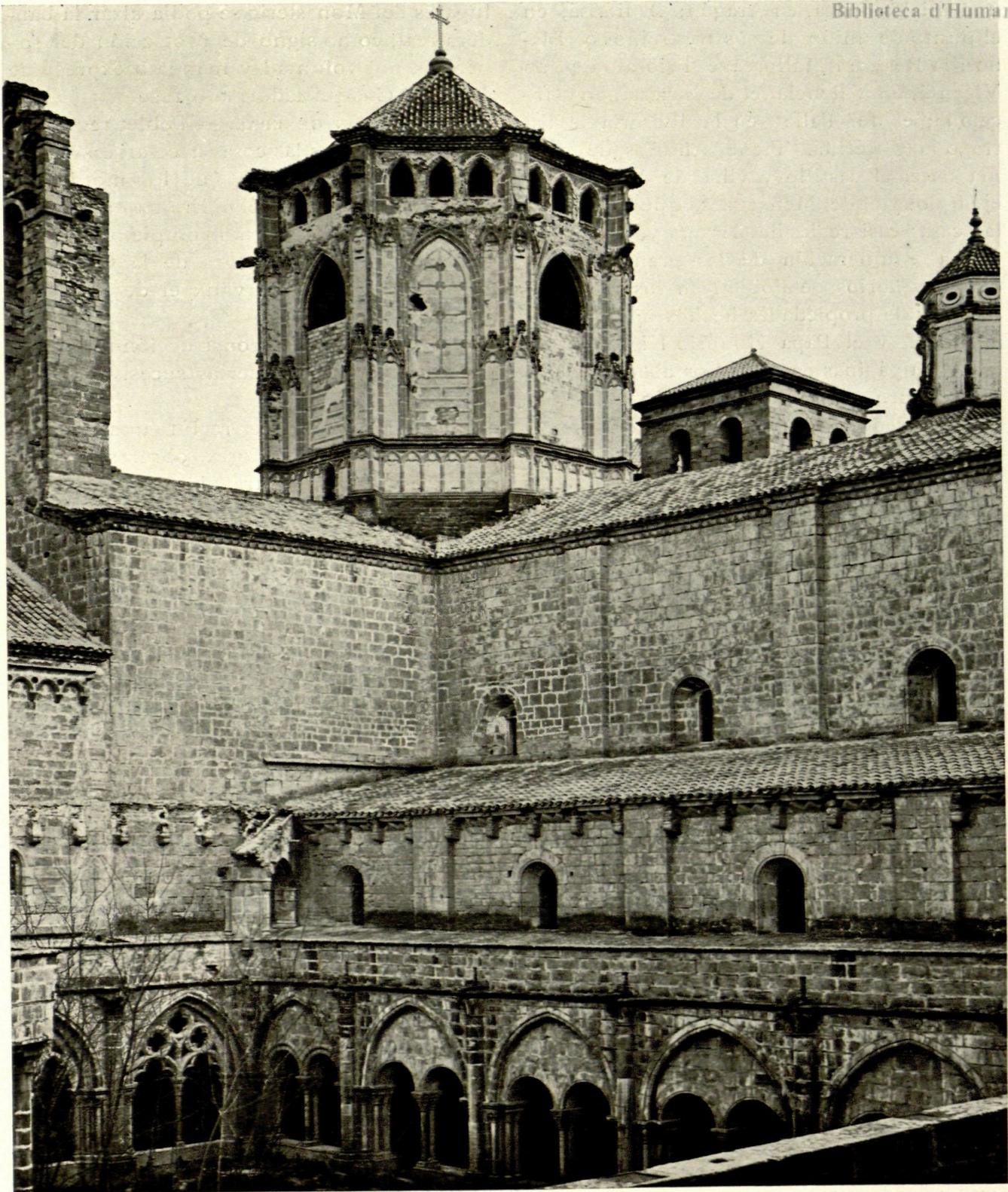
granjas de Milmanda, de Riudabella y Mediana, rodeadas de viñedos y campos de labranza, huertos y pastos. En todas las ciudades y poblaciones importantes de Cataluña tuvo Poblet casas y propiedades, y derechos, como el de pastoreo en los estados reales, y participación en las explotaciones, des-

de las salinas de Cardona a las pesquerías de Ampurias. Cada conquista señala a Poblet



POBLET

PLANTA



POBLET. CIMBORIO, CRUCERO
Y ALA ANTIGUA DEL CLAUSTRO

una filial: Piedra, en Aragón; Benifassá, en el punto de unión de sus tres reinos o Estados; la Real, en Mallorca; el Priorato de San Vicente, en Valencia; el de Nazaret, en Barcelona; el del Tallat, en la divisoria de Tarragona y Lérida. Tiene señoríos de gran magnate: el castillo y villa de Verdú, por ejemplo; y el de Menargues, que fueron de las casas casi reales de Cervera y de Urgel...

La enumeración de las granjas, derechos y señoríos de Poblet, en los reconocimientos de propiedades hechos por Jaime I, año 1222, y el Papa Honorio III, año 1220, ocuparía páginas enteras. Los abades de Poblet ejercen no sólo jurisdicción sobre sus filiales y señoríos: suelen ser Vicarios generales del Cister en los reinos de Aragón y de Navarra; tienen primer lugar en las Cortes de Cataluña; obtienen repetidamente el cargo de Diputado en la Generalidad, que venía a ser como ministro; por concesión de Pedro IV, los abades de Poblet o sus delegados monjes desempeñan el alto cargo de Limosnero real en la Corte y acompañan al Rey dentro y fuera de sus Estados, en sus empresas y conquistas, como a Alfonso V en la de Nápoles, y a menudo son sus consejeros y embajadores políticos; el monje archivero del Monasterio tiene, por concesión de Pedro II el Católico, atribución de notario real; el abad y sus monjes estaban relevados de jurar en causas y pleitos, debían ser creídos bajo palabra desde la concesión de Alfonso II. En todos los castillos, villas y

lugares del Monasterio se podía alzar la bandera real, como signo de protección del soberano, por voluntad y mandato expreso de Jaime el Conquistador, año 1222.

DISPOSICIÓN GENERAL. — Poblet reunía en su recinto «todas las cosas necesarias» dependencias y oficios «para que los monjes no hubiesen de salir de él». Era una verdadera población, organismo tan completo como el de los monasterios cabeza de la Orden, el mismo Citeaux o Clairvaux el de San Bernardo.

Viene a formar su construcción tres vastos recintos, con unas puertas sucesivas de comunicación.

Encerraba el primer recinto una calle con habitaciones de labradores, obreros, guardas y conversos, para los trabajos del Monasterio y sus posesiones; y un pozo abundante, abrevaderos y conducciones, todo de piedra.

Al fondo de una alameda se levanta la PUERTA DORADA del segundo recinto. Es obra de los abades Delgado y Payo Coello, años 1480 - 1499. Se supone terminada en 1493, cuando se recibió en ella a los Reyes Católicos, Fernando e Isabel, a sus hijos el infante Juan y las infantas Juana, Isabel y Catalina, que fueron luego reinas de España, Portugal e Inglaterra, y a los infantes convertidos



POBLET

TIMBRE DE LA PUERTA REAL
CON INSCRIPCIÓN DE LA OBRA DE PEDRO IV

Juan y Fernando, hijos del rey de Granada. Se doró el chapeado de la puerta en 1564, cuando por vez primera vino Felipe II a celebrar la Semana Santa en Poblet. La CAPILLA DE SAN JORGE, a la derecha de

Juan y Fernando, hijos del rey de Granada. Se doró el chapeado de la puerta en 1564, cuando por vez primera vino Felipe II a celebrar la Semana Santa en Poblet. La CAPILLA DE SAN JORGE, a la derecha de



POBLET

la puerta, es obra de Alfonso V y del abad Conill, año 1452, y está dedicada a la Virgen del Rosario, San Miguel y San Jorge, «protectores» del Rey en la conquista de Nápoles, quien la dotó de riquísimos ornamentos.

El SEGUNDO RECINTO contiene, en una gran plaza irregular y al norte, la CAPILLA donde oraban los recién llegados, construcción primitiva de Ramón Berenguer IV; en ella se halló la antigua Virgen dicha de los Cipreses; en 1251 fué dedicada a Santa Catalina. Entre la capilla y la puerta dorada se ven: la puerta de la BOLSERÍA con escudete del abad Payo Coello, años 1480-1498, y las dependencias, en ruinas, del HOSPITAL DE POBRES, construído en un principio con donativos de Bernardo de Granyena, año 1207. Al Sur de la plaza hay la HOSPEDERÍA y el antiguo PALACIO ABACIAL, derribados en su



MÉNSULAS DEL GRAN DORMITORIO

mayor parte; quedan restos del Salón de Arcos donde se alojaron centenares de damas del séquito de Isabel la Católica, según relación contemporánea. Más apartado, también al Sur, se encuentra el PALACIO MODERNO ABACIAL, construcción, no terminada, del Abad Oliver, años 1583-1598, con su largo corredor de comunicación con la Clausura, a través del huerto, obra del abad Genover, año 1732.

La fortificación de cuatro frentes que cierra la CLAUSURA la dispuso Pedro IV, la dirigió su lugarteniente Fr. Guillén de Guimerá y la construyó el abad Guillén de Agulló, años 1367-1382, para *Custodia de las osamentas de los más gloriosos reyes que jamás fueron de la casa de Aragón*. La PUERTA REAL de la Clausura es pieza completa de arte militar del siglo XIV. En la clave de la puerta,

vése el escudo y, a los lados, unos timbres reales; en uno, conservado, se lee en latín, en caracteres pequeños, abreviados: *Esta obra comenzó en tiempo de Pedro (IV) Rey de Aragón.* En lo alto alternan escudetes reales y del abad Agulló.

Las DEPENDENCIAS CLAUSTRALES y la IGLESIA MAYOR fueron trazadas en los reinados de Ramón Berenguer IV y Alfonso II y su plan románico

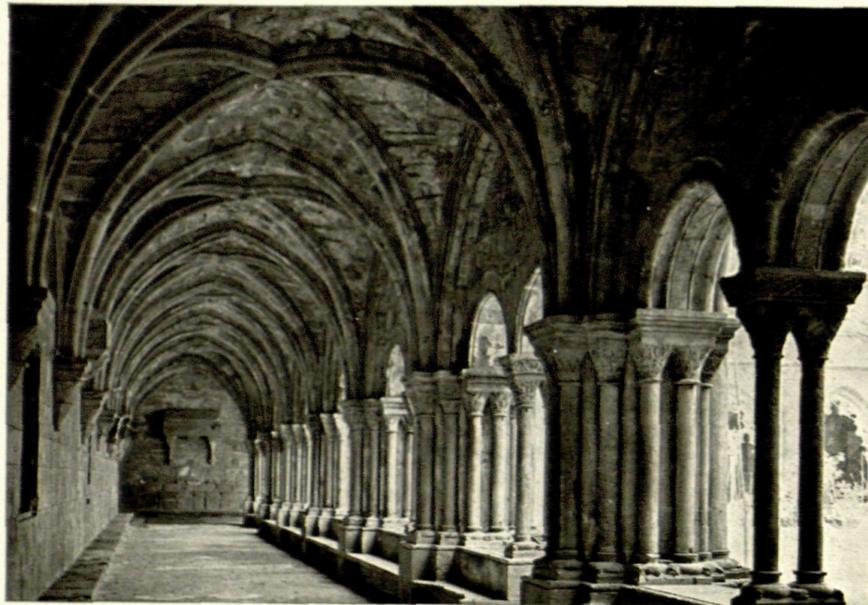
fué seguido en la construcción de mediados

del siglo XII hasta principios del XIV. Legó Alfonso II a Poblet, año 1194, cuantiosos bienes, su cuerpo y su corona real y le consagró su hijo Fernando, que fué después el célebre abad

mildes sepulcros, sencillas cajas de piedra, sin inscripción las más, puestas en el suelo,

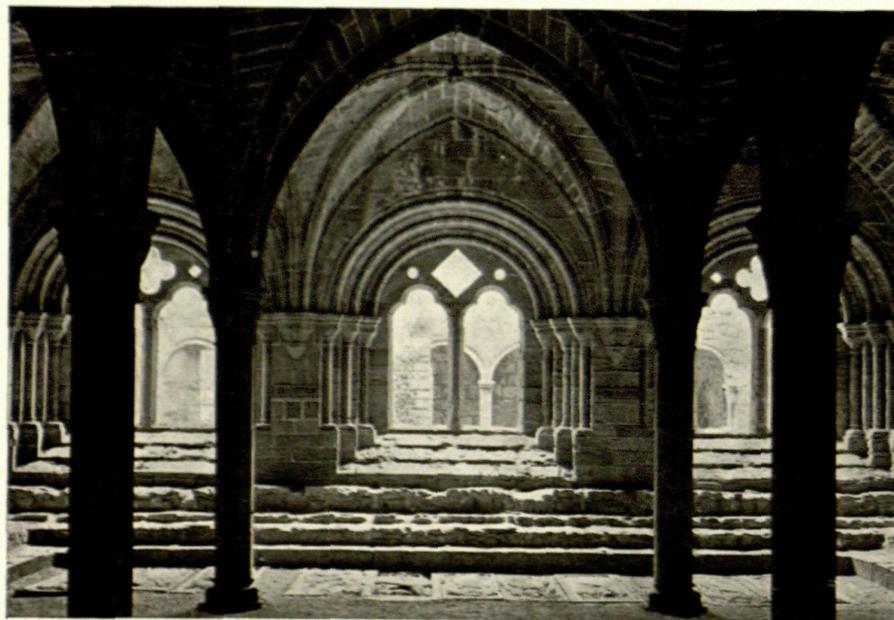
arrimadas al paramento exterior de la iglesia, o al muro de clausura, en el cementerio de monjes y conversos: así están todavía la del Gran Condestable Moncada, de los Cervera, Queralt... o en

tierra llana, sin señal alguna, en las capillas de la iglesia, como las de la Real casa de Urgel. Más tarde, en las paredes de la Galilea y



POBLET

GALERÍA SUR DEL CLAUSTRO

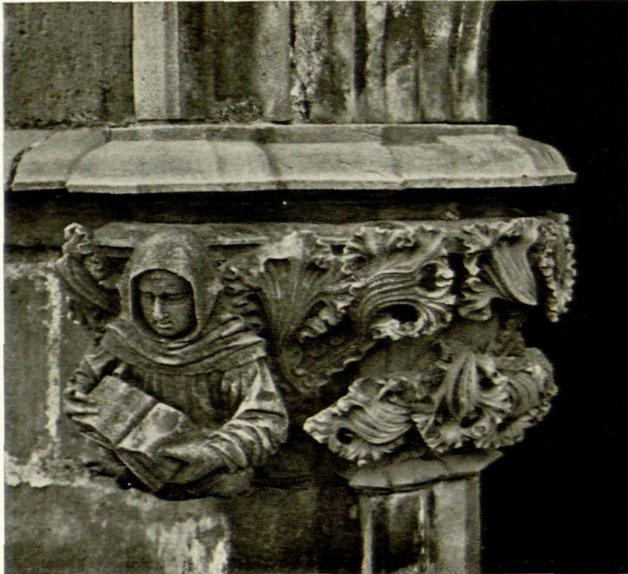


POBLET

SALA CAPITULAR



POBLET. BIBLIOTECA



POBLET

del Claustro, se erigieron otras: las de las casas Anglesola, Cervera, Pons, Urgel, Guimerá, Jorba, Timor, Cabrera, Rocafort, Alanyá, Copons, Vall-Ilebrera...

La presencia repetida del abad Vidal, de Fontfroide, en Poblet, años 1166 y 1177, no debió ser extraña al plan de construcción de la Iglesia de su filial, influencia legitimada por la soberanía de Alfonso II en Provenza y Estados vecinos. Donativos de a fines del siglo XII indican el culto establecido en la Iglesia de Poblet; réditos aplicados a ornamentos del altar, año 1191; señalamiento real de quintal y medio de cera cada año para iluminarlo, año 1193...

A últimos del siglo XIII y principios del XIV debió construirse la Galilea de la Iglesia y abrir el rosetón que inunda de luz la nave central; hacia 1330 el abad Copons reconstruyó las bóvedas de crucería del colateral Sur y las siete capillas anejas; luego comenzó la construcción de un finísimo CIMBORIO; la peste de 1348, que casi extinguió el Convento, debió interrumpir esta obra no acabada.

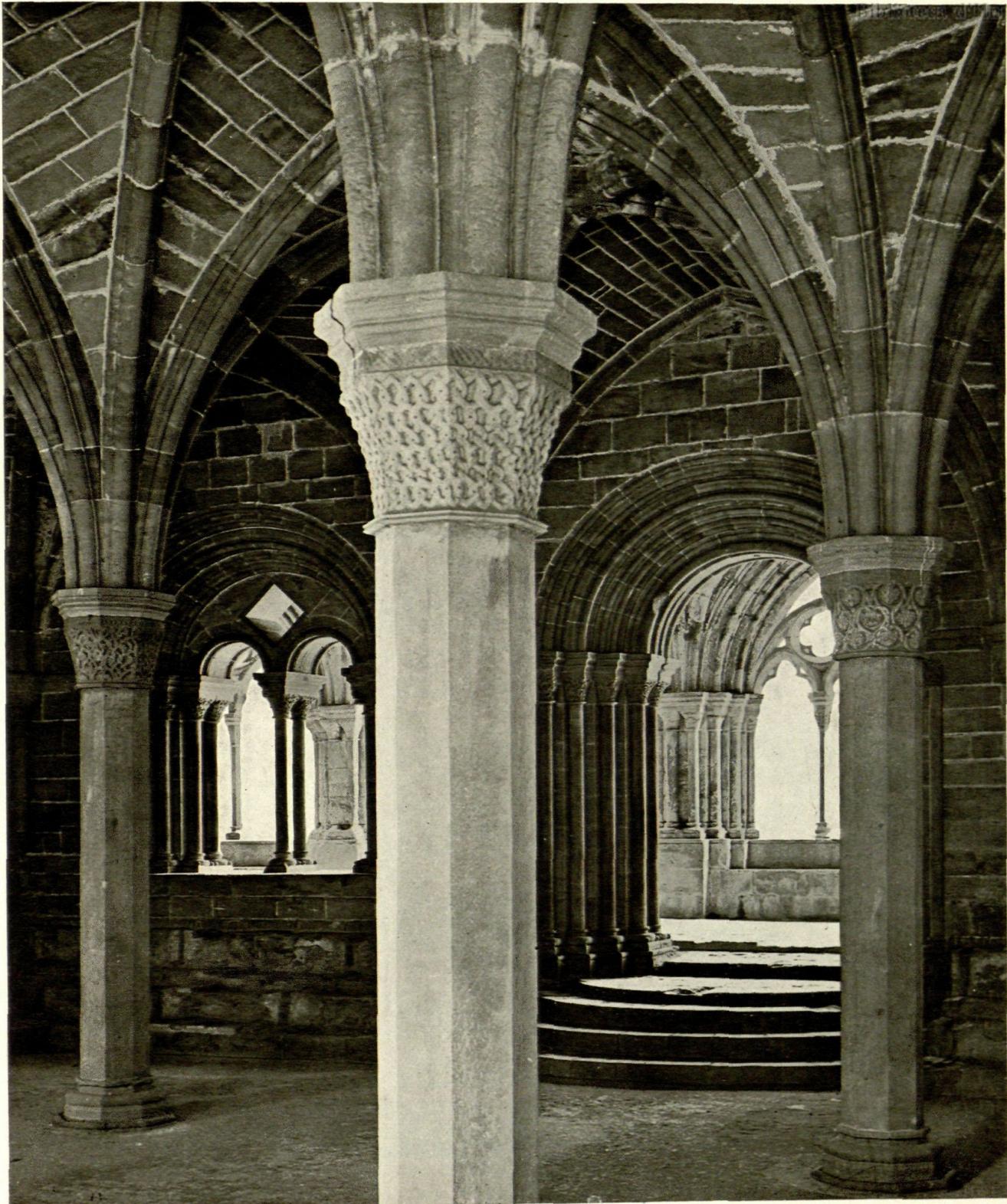
El apogeo de la obra constructiva claustral de Poblet es del reinado de Jaime I el Conquistador, gran devoto del Monasterio que acudía al mismo con ofrendas continuas y personalmente a pedir consejo a sus monjes y protección a Santa María en sus empresas



IMPOSTAS DE VENTANA EN EL PALACIO REAL

de conquista. Constan sus donaciones: especial para la obra del claustro en dinero, año 1225, y en tierras y propiedades de rentas, y la prodigalidad de legados, con su cuerpo, insignias reales, altares, reliquias y señoríos varios, cuyos legados sus sucesores no cumplieron estrictamente. Era monje de Poblet, en su vejez, el tutor y consejero mayor del Rey, el guerrero y hombre de Estado Guillén de Cervera, a quien cita con respeto el Conquistador en su Crónica y en documentos de alta política, y fueron activos abades de Poblet, por estos tiempos, otros individuos de esta familia, especialmente Ramón de Cervera, años 1224-1229.

PALACIO Y CÁMARAS REALES. — No tuvieron en un principio las dependencias claustrales pisos superiores; el abad Copons, años 1316-1348, construyó las estancias altas del ángulo noroeste. A principios del siglo XV se unieron a ellas las magestuosas construcciones, no terminadas, del PALACIO REAL, que corren a lo largo de las azoteas de la galería, a poniente del claustro, sobre la nave de los lagares y la Galilea, al pie de la Iglesia. Es esta construcción del rey Martín; quien, a tal efecto, consignó, en 1397, las décimas que debía pagarle Poblet. Debe ser trabajo del *magister domorum* Berges, a quien el soberano escribía, a 4 de Noviembre de 1402, enca-



POBLET. DE LA SALA CAPITULAR:
ENTRADA POR EL CLAUSTRO

reciéndole que terminara *la obra de nostres cambres que aquí fets*.

Había, en el Monasterio, otras CÁMARAS REALES anteriores. Hállanse en el fondo de la clausura, adjuntas al muro Este, entre él y la enfermería primitiva y capilla de San Esteban: abren sus ventanas sobre el antiguo *verger major*: Por los años 1381 y 1382 escribía Pedro IV al abad Guillén de Agulló muy complacido de que añadiese a las viejas estancias otra *bella cambra* y que avanzara, a continuación, las construcciones de las grandes salas de los arcos, baja y alta, existentes hoy en ruina. Vivían libremente los Reyes en estas estancias o en las del abad y usaban, en ciertos casos, de las propias dependencias claustrales: así vemos a la reina María de Navarra, primera esposa de Pedro IV, recién parida en Poblet, bajar a comer al refectorio de los monjes; a Isabel la Católica alojar a los centenares de damas nobles de su séquito en la gran sala abacial, y a Felipe II haciendo la ceremonia de lavar los pies y dar de comer a los pobres en el mismo refectorio.

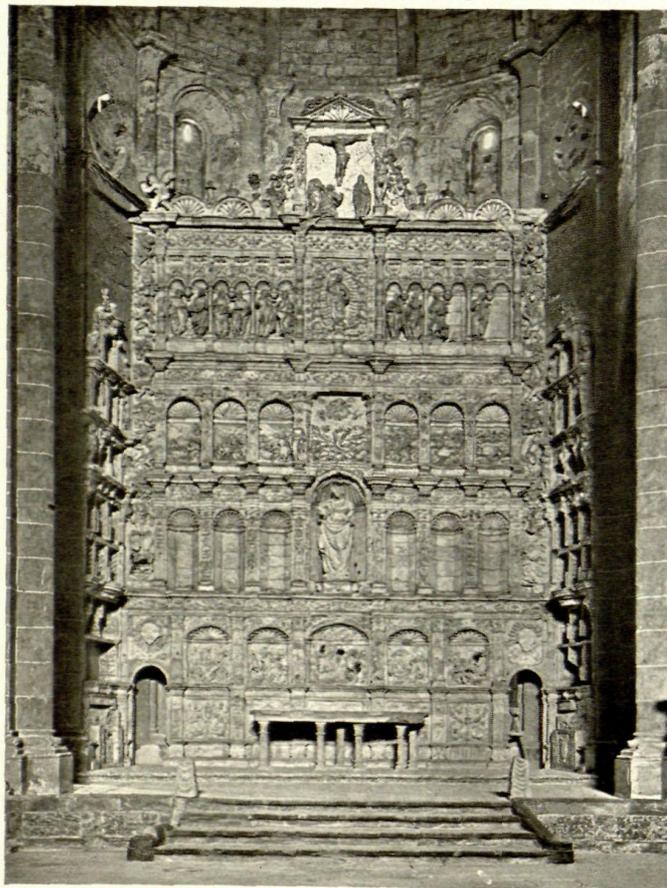
Las TUMBAS REALES. — Pedro IV hizo del Monasterio una institución real y de su

Iglesia panteón fastuoso para los Reyes de la Casa de Aragón. En un principio, con el maestro Eloy, de Barcelona, año 1359, trató de construir cuatro sepulcros con paso intermedio bajo los arcos del crucero; pero no

hallando espacio para ello, se ideó, hacia 1370, la construcción de arcos escarzanos bajo los laterales del mismo crucero, dejando libre paso inferior y montando encima hasta seis sepulcros reales, tres a cada lado, con estatuas yacentes de alabastro policromado y grandes doseles de madera con pináculos y hastiales, calados, dorados y policromados, con sus bovedillas interiores de fondo azul y estrellas de oro. Encargóse la ejecución, en 1371, al maestro imaginero de Lérida Jaime Castalls, quien, con un su esclavo, debía trabajar todavía en Poblet hacia el 1377 según cartas del Rey al abad Guillén de Agulló. La ejecución de los doseletes la contrató el abad con el carpintero, de Vimbodí, Bernardo

Teixidor, en 1382, por plazo de cuatro años; pero como el Rey murió en los primeros días del 1387, y doseletes y sepulcros se debían dorar y policromar luego, es probable que no viera la obra terminada. Quedó reducida ésta, entonces, a tres sepulcros: los de los reyes Alfonso II y Jaime I el Conquistador y el de Pedro IV con sus tres esposas María de Navarra, Leonor de Portugal y Leonor de Sicilia. A su tiempo se añadieron los tres sepulcros restantes, que fue-

ron el de Juan I y sus dos esposas Matha de Armagnac y Violante de Bar; este último lo mandó hacer el mismo Rey y estaba terminado en 1397; el de Fernando I de Antequera, en el cual dicen trabajaba, el año de 1442,



POBLET

ALTAR MAYOR



POBLET

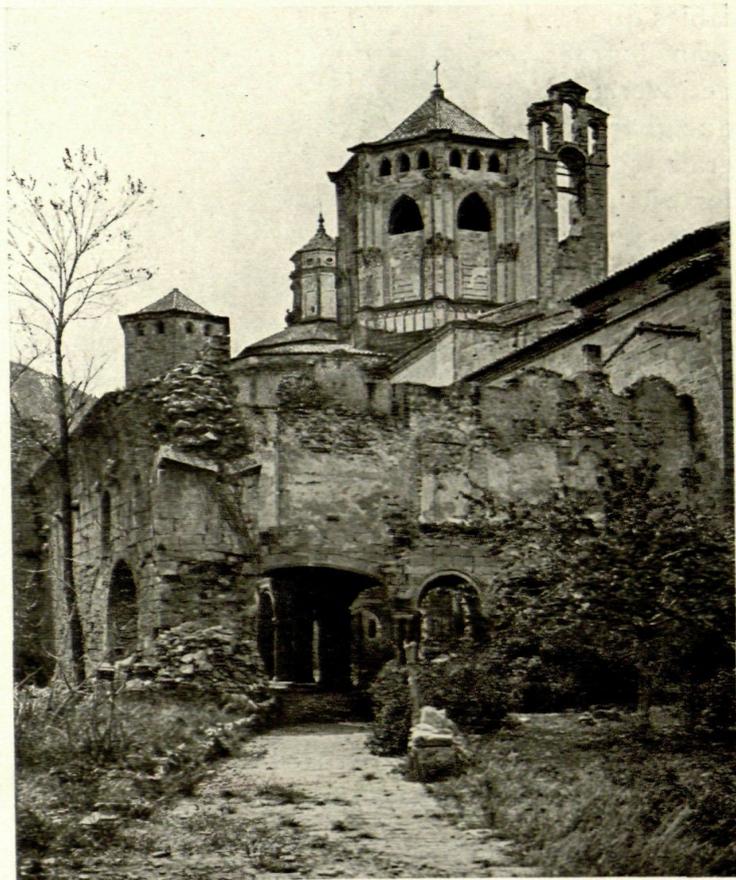
IMPOSTA DE UN PILAR DE ÀNGULO EN EL CLAUSTRO

Antonio de Aragón, virrey de Nápoles, de la misma casa de Segorbe, logró traer de aquella ciudad los restos de Alfonso V e hizo labrar, al pie de los pilares del crucero, inmediatos a los sepulcros antiguos, otros dos: el primero para el rey Alfonso, y el otro para el Infante Enrique, origen de su casa ducal, año 1670. Pedro de Aragón regaló a Poblet su librería.

un escultor: Pedro Oller; y el de Juan II y su segunda esposa Juana Enríquez, que mandó construir su hijo Fernando el Católico, siendo maestro de estos reales sepulcros Egidio Morlan o Morlá en el año de 1499, cuando se verificaron los sepelios.

A los infantes de la casa real de Aragón se destinaron multitud de sencillos sarcófagos de piedra, y alguno monumental, como el de la infanta Juana, condesa de Ampurias, hija de Pedro IV. Pero los más de ellos no hallaron lugar ni tumba definitiva y los ataúdes, que quedaban a la vista, bajo los arcos, eran cubiertos, en días de solemnidad, por tapices de grana con señales de la casa de Segorbe. Por fin los duques de esta casa, que se hicieron protectores de Poblet en tiempos de decadencia, dispusieron cerrar los espacios bajo los arcos con los escudos, bajo relieves y cariátides de alabastro, cuyos restos se ven allí todavía, dejando, en el centro del vano, paso con puertas de bronce. Labraron estos relieves los escultores de Manresa Juan y Francisco Grau, por los años de 1660 ó 1662; y luego Pedro

La destrucción de 1835 y las depredaciones de los años de abandono se hicieron sentir sobre



POBLET

CIMBORIO, CAMPANARIO Y CLAUSTRILLOS

las tumbas reales; casi nada quedó de ellas: fragmentos triturados fueron recogidos, en parte, en el Museo de Tarragona, otros se han reunido en las mismas ruinas, alguno se halla en el Museo del Louvre, algún otro en Madrid...; los más, dispersos o perdidos. Quedan dibujos y grabados de las tumbas reales en obras del siglo XVIII. Del *Viaje de Laborde* es el más conocido y copiado. Los restos de los cuerpos fueron trasladados a la Catedral de Tarragona.

LA SACRISTÍA NUEVA Y SUS TESOROS. — Comenzó su construcción el abad Genover, año 1732. Más notables que la obra eran los tesoros de joyería y ropas que guardaba tan gran espacio. En los testamentos de los soberanos de Aragón se hallan continuos legados regios para Poblet: desde la corona de Alfonso II, la vajilla y joyas de la capilla de Jaime I el Conquistador, hasta el *ornamento y brocado raso Carmesí* y el de *Damasco blanco alcarchofado* de Fernando el Católico. Labraron manos reales algunos de sus ternos, tal era el regalado en 1493 por Isabel la Católica, que la *Reina con sus Damas había bordado parte durante el sitio de Granada*.

DECADENCIA Y DESTRUCCIÓN DEL CONVENTO. — Extinguida la Casa Real de Aragón, y apartados de estos dominios los Reyes de España, comenzó la decadencia constructiva del Real Monasterio. Algunos abades inten-

taron obras en estilo del Renacimiento. El abad Caixal, años 1526-1531, labró el retablo mayor *a la Romana*, contratado con el escultor Forment. Esta obra contribuyó a que se le sublevaran los monjes y fuera condenado a reclusión perpétua, por dilapidación y falta de observancia. El abad Guimerá, años 1564-

1583, reconstruyó el coro y labró el correcto altar del Santo Sepulcro en la Galilea, y el abad Oliver, años 1583-1598, comenzó el nuevo Palacio abacial, sin terminarlo nadie después: son las últimas manifestaciones de arte arquitectónico en Poblet. Las construcciones posteriores de los siglos XVII y XVIII fueron de grosera albañilería y de destrucción de las artísticas estructuras anteriores; la influencia social y política del convento decreció rápidamente y la expropiación de

los dominios religiosos fué planteada. En 1822 pusieron a la venta las propiedades de Poblet: los monjes fueron expulsados del Monasterio por los somatenes liberales de los pueblos de la comarca, en guerra civil contra los absolutistas. Luego lo abandonaron, incendiando a la salida altares, el órgano, el coro, los almacenes de paja... El Monasterio quedó entregado a las depredaciones consiguientes del abandono durante dos años. Los gobernantes retiraron previamente de él tesoros de joyería. En 1825 fueron repuestos los monjes en el Monasterio; pero, ya sin



POBLET

VENTANA DEL PALACIO REAL

seguridad permanente, trataron de recoger lo robado, rehacer groseramente lo destruido y restablecer el orden interior. Las luchas entre liberales y absolutistas penetraron entre los monjes de Poblet, y los incendios de los conventos, en Julio de 1835, en Reus, Barcelona y otras poblaciones, les sorprendieron y pusieron en zozobra. Los frailes jóvenes y liberales decidieron abandonar el Monasterio, exclaustrarse. Los ancianos se fueron detrás de ellos a albergarse



POBLET

VENTANA DEL PALACIO REAL

en casas particulares; extrajeron del Monasterio muebles y productos para su uso; escondieron o entregaron en custodia a particulares o corporaciones la joyería, las tapicerías, las ropas mejores... Casi todo se ha perdido. La biblioteca, el archivo, los restos rea-

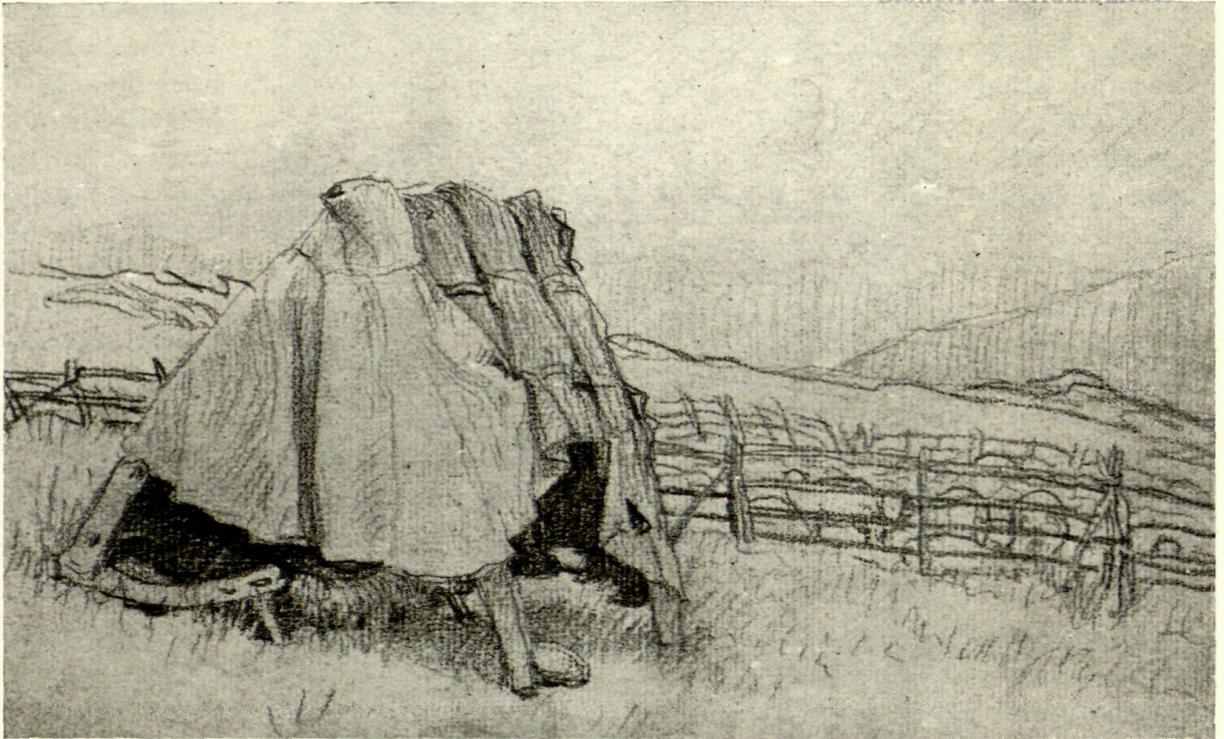
mentos reales, llevados a Tarragona. Como gran cadáver de la institución maestra del Cister en Cataluña quedó allí el edificio destrozado, caído, con las órbitas de sus ventanales, vacías, oscuras, dirigidas al cielo.

LUIS DOMENECH Y MONTANER.



POBLET

PESTAÑA DE UNA VENTANA EN EL PALACIO REAL

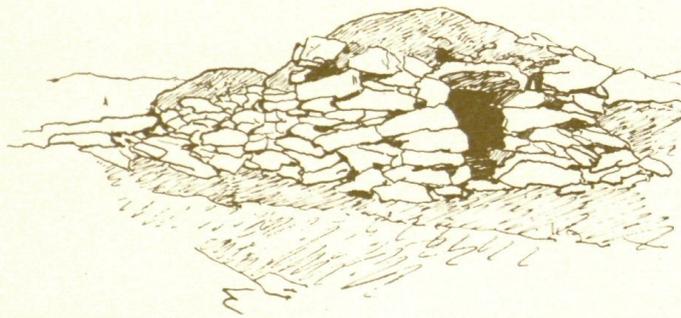


DIONISIO BAIXERAS

LITERA DE PASTOR

ARTE RURAL

LOS que necesariamente se ven obligados a vivir siempre en las ciudades populosas, no encuentran, en general, goce más puro, expansión más saludable para el cuerpo y para el espíritu fatigado por las cotidianas preocupaciones de la lucha por la vida, que la celebración de una gira campes- tre, de una salida al campo, que además de dilatar los pulmones con la respiración de aire puro y bien oxigenado comunica al espíritu una placidez indecible, un goce comparable sólo a la fruición causada por la contemplación de las obras maestras del arte; y esto obedece a que en el campo se encuentra el hombre en pleno contacto con la natura-

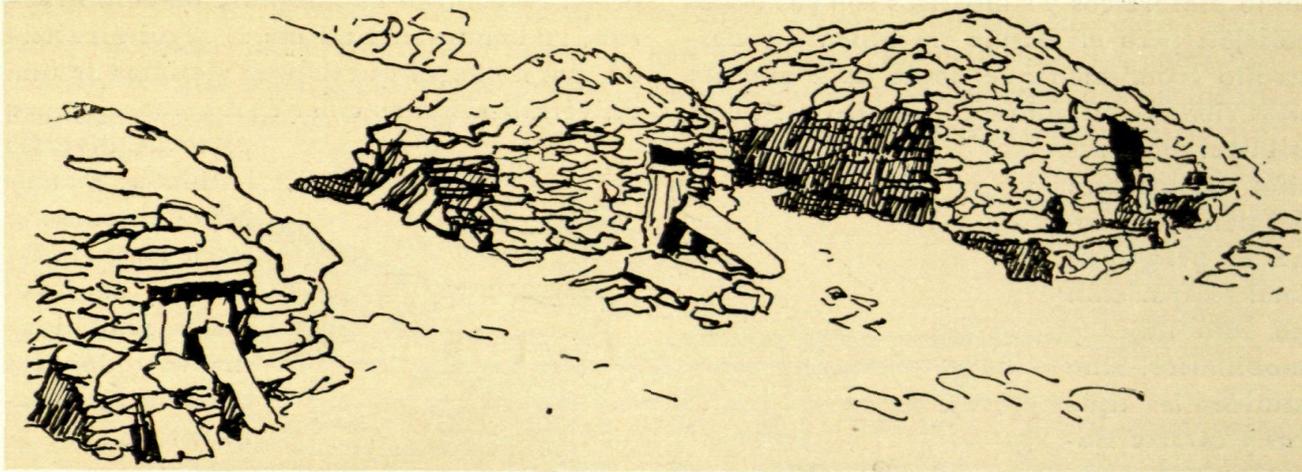


D. BAIXERAS

PIRINEO. CHOZA

leza, donde disfruta de las emociones estéticas y poemáticas en las mismas fuentes primarias de todo arte y de toda poesía. Inconscientemente las más de las veces, el agricultor o campesino que vive siempre en ese medio saludable, disfruta de un modo permanente de sus excelencias, dando de ello buena prueba su habitual carácter jovial y placentero y su aversión a la vida ciudadana, a la que difícilmente se aclimata.

Inconscientemente, también, en la mayor parte de los pueblos de tradiciones agrícolas, se ha venido formando, por esta misma causa, un arte rural simple, ingénuo, característico de cada pueblo, que viene a ser una traduc-



DIONISIO BAIXERAS

PIRINEO. CHOZAS DE LOS PASTORES DE «COMA DE VACA»

ción a la realidad del alegre carácter de los que constantemente viven rodeados de las visiones interesantes y de los espectáculos magníficos que en la naturaleza se disfrutan.

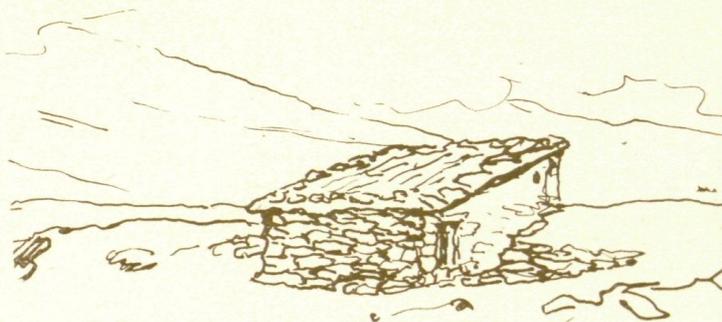
Los museos más importantes, las revistas de arte más conocidas, se ocupan con verdadera fruición en estudiar atentamente esta rama especial de las producciones artísticas. Números especiales de las revistas dedicados exclusivamente a las casas de campo inglesas o escandinavas, a los trajes, muebles y edificios de los pueblos rurales de Austria y Hungría, obras editadas con gran lujo que tratan con interés del arte po-

popular de la Dalmacia o de otras regiones típicas; instalaciones en los museos especialmente consagradas al mobiliario rústico de la Baviera o del Tirol.....; en fin: todas las na-

ciones que tienen la suerte de poseer este tesoro de arte característico directamente emanado del mismo corazón del pueblo, recogen con esmeradísimo empeño todas sus mani-

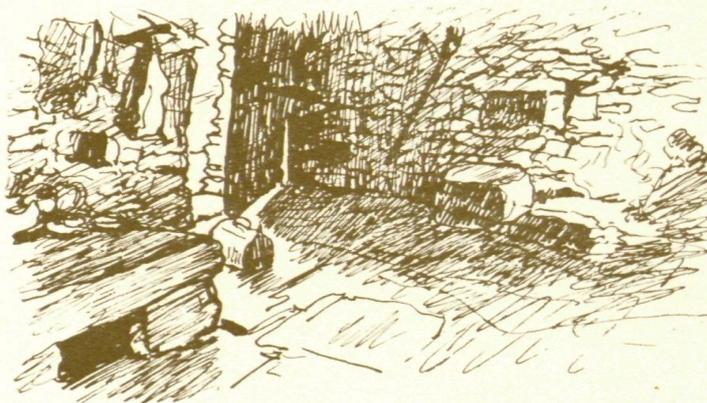
festaciones tradicionales, constituyendo, con el estudio y asimilación de sus elementos típicos, la verdadera levadura que, al fundirse con las modernas corrientes, promueven la creación de un arte genuinamente nacional. Cataluña es uno de los pueblos más ricos en manifestaciones típicas de este arte rural, que llevan impresas en todas ellas un sello esencialmente propio, tanto en arquitectura rústica y doméstica

como en mobiliario, trajes y utensilios, celebrándose fiestas y poseyendo usos y costumbres impregnados todos de un carácter tan extraordinariamente pintoresco y simpático



D. BAIXERAS

PIRINEO. CHOZA DE PASTORES DE YEGUADAS



DIONISIO BAIXERAS. PIRINEO. INTERIOR DE LA CHOZA DE PASTORES DE YEGUADAS EN «COLLADA VERDA»

como pintorescos y simpáticos son sus bellos paisajes; pero el mismo crecimiento y desarrollo económico que desde hace algunos años viene realizándose en nuestro país, contribuye, con la acción destructora del tiempo, a poner en peligro de total desaparición no sólo trajes y mobiliarios, sino también las típicas y características masías y casas de labranza de que tan bellos ejemplares se conservan aún en las diversas comarcas catalanas, tan lógica y razonadamente apropiadas a los diversos usos y a los diferentes climas de las mismas; y el día que Cataluña, víctima de un vulgar cosmopolitismo, llegara a perder su aspecto típico y característico y el utilitarismo inconsciente destruyera sus bellos y frondosos paisajes y todas las tradicionales manifestaciones de su arte rural, Cataluña dejaría de ser lo que es, para convertirse en una de tantas regiones incoloras del mundo moderno, bien

al revés de lo que sucede en las otras regiones típicas de la vieja Europa, que ponen es-

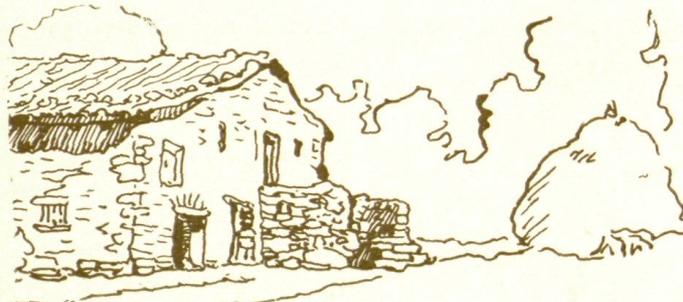
pecial empeño en manifestarse tal como fueron, tal como son y tal como seguirán siendo, por no haber querido ser víctimas de una universalización suicida. Ya sabemos que por

parte de diversas entidades se trabaja con empeño para conservar, reunir y dar a conocer paulatinamente todos los diversos ejemplares y toda clase de manifestaciones del arte catalán, como buena prueba de ello son los museos de Vich y Barcelona y las publicaciones que el *Instituto de Estudios Catalanes*, de común acuerdo con la *Junta de Museos de Barcelona* ha editado o edita sobre arquitectura románica, monedas, pintura mural, sellos, etcétera, y las colecciones de fotografías y demás trabajos gráficos que con intento de ir formando un inventario de nuestro arte, colecciona el *Centro Excursionista de Cataluña*. Mas conviene hacer trascender al público ese amor al conocimiento y la conservación de las



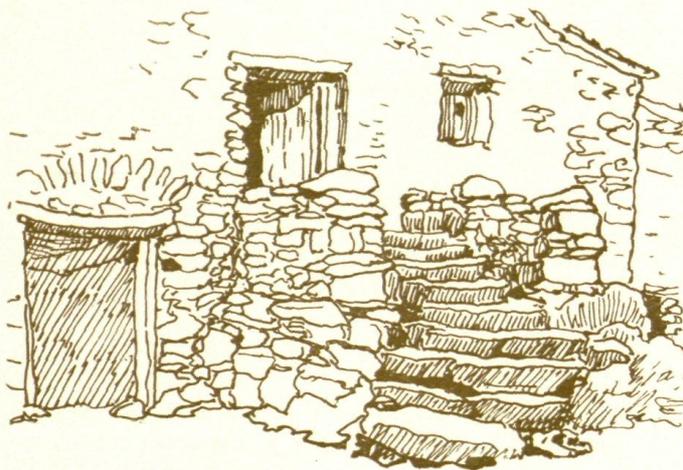
D. BAIXERAS

PIRINEO. LITERA DE PASTOR



D. BAIXERAS

PIRINEO. CASA EN ESPINAUBA (CAMPRODÓN)



D. BAIXERAS. ESCALERA EXTERIOR DE LA CASA DE ESPINAUBA

joyas artísticas y de toda clase de manifestaciones de nuestro arte, pero de un modo espe-

cial instruir en ello a nuestros futuros labradores y propietarios rurales, cuyas casas y haciendas guardan todavía grandes recuerdos del pasado, por lo tanto, aparte de la instrucción gráfica, utilitaria, técnica y artística, propia para alumnos de la Escuela Superior de Agricultura en la cátedra de dibujo, debería educárseles también con el conocimiento y aprecio de nuestro arte,

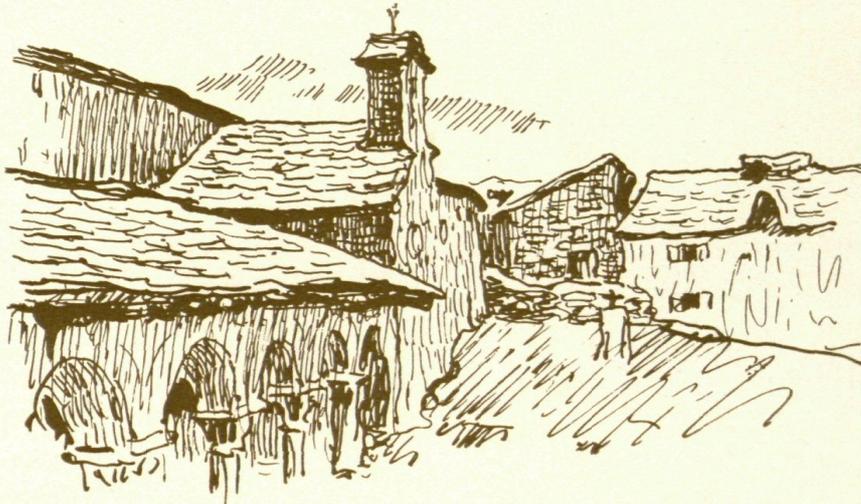
especialmente de nuestro arte rural, pues en lo futuro dichos alumnos serán los encargados de mantener las tradiciones del pasado, para adaptarlas a las necesidades del porvenir, lo que conseguirán sin duda alguna si se hallan bien impregnados y poseídos del espíritu y del carácter que informaba las producciones de nuestros antepasados. Una de las ramas del arte que han sido y son especial objeto de estudio en todas las naciones que conservan aún sello propio y personal es la arquitectura doméstica y rural nacida ésta y desarrollada lógicamente a impulso de las sucesivas ne-

cesidades de cada comarca en combinación con el clima y los materiales de construcción habituales y asequibles a cada localidad. Bien quisiera yo presentar un inventario gráfico y razo-

nado lo más completo posible de nuestra arquitectura doméstica rural, que demostrara cuanto llevo dicho, con láminas de carácter didáctico, que pudieran servir de originales para la clase

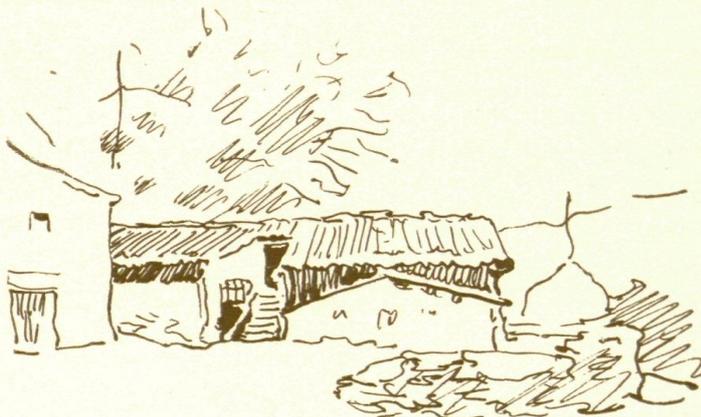
de dibujo especial para agricultores, mas, a pesar mío en el caso presente, debo reducir mi labor a los límites posibles, presentándola, no como trabajo de investigación definitiva, sino tan sólo como indicación o programa de una de las materias que en la clase habrían de ser objeto de especial atención. Escogiendo, pues, entre los álbums de apuntes y dibujos fruto de mis excursiones y viajes por la tierra catalana, algunos de los que refiriéndose a construccio-

nes rurales tienen especial carácter, observamos que aquí en Cataluña las viviendas de los campesinos tanto en las masías como en



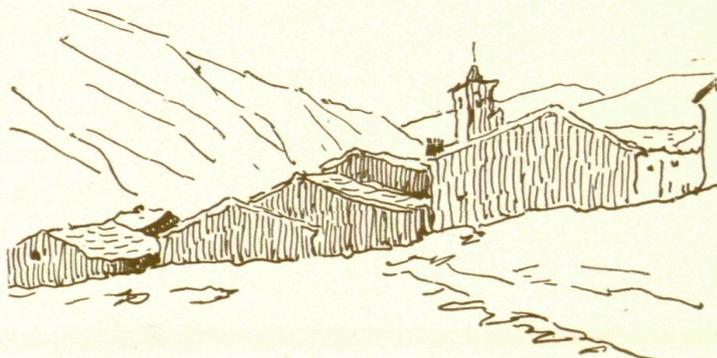
D. BAIXERAS

PIRINEO. CARALPS



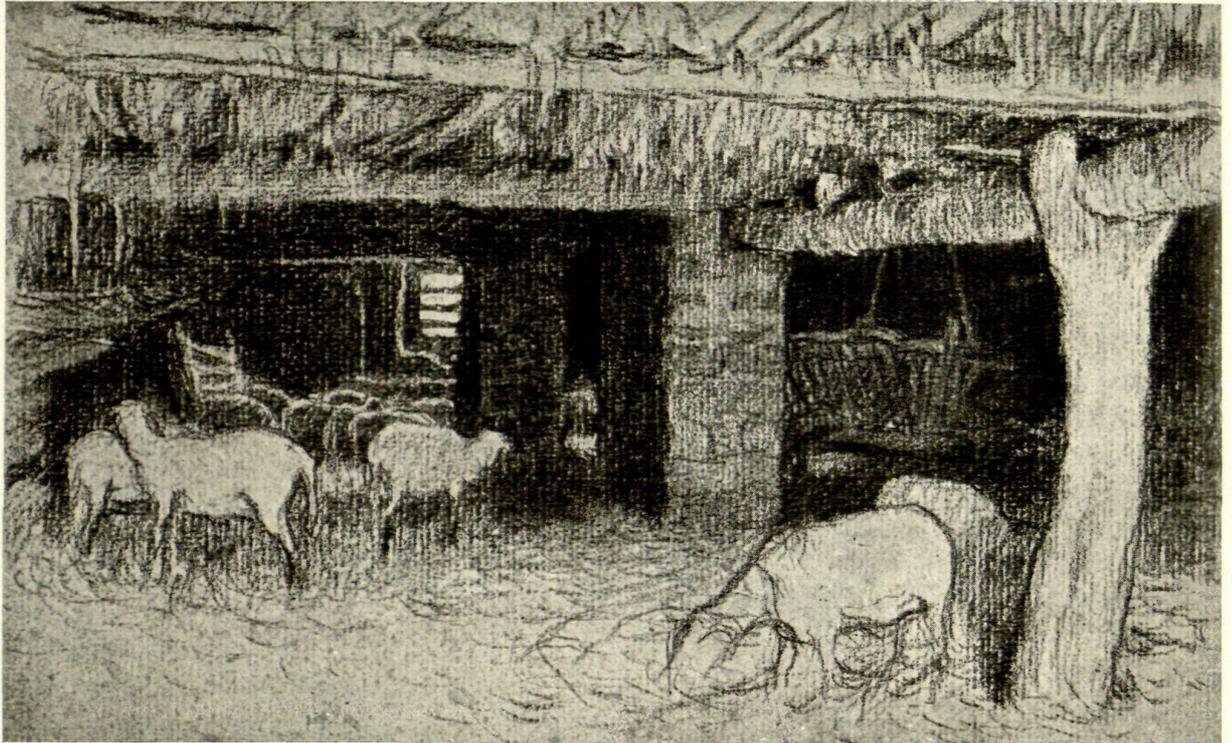
D. BAIXERAS

PIRINEO. «CAN PASCAL» (CAMPRODÓN)



D. BAIXERAS

«SET-CASES»



D. BAIXERAS

PIRINEO. CORRAL DE INVIERNO DE LA «BELLA-BRIGA» (CAMPRODÓN)

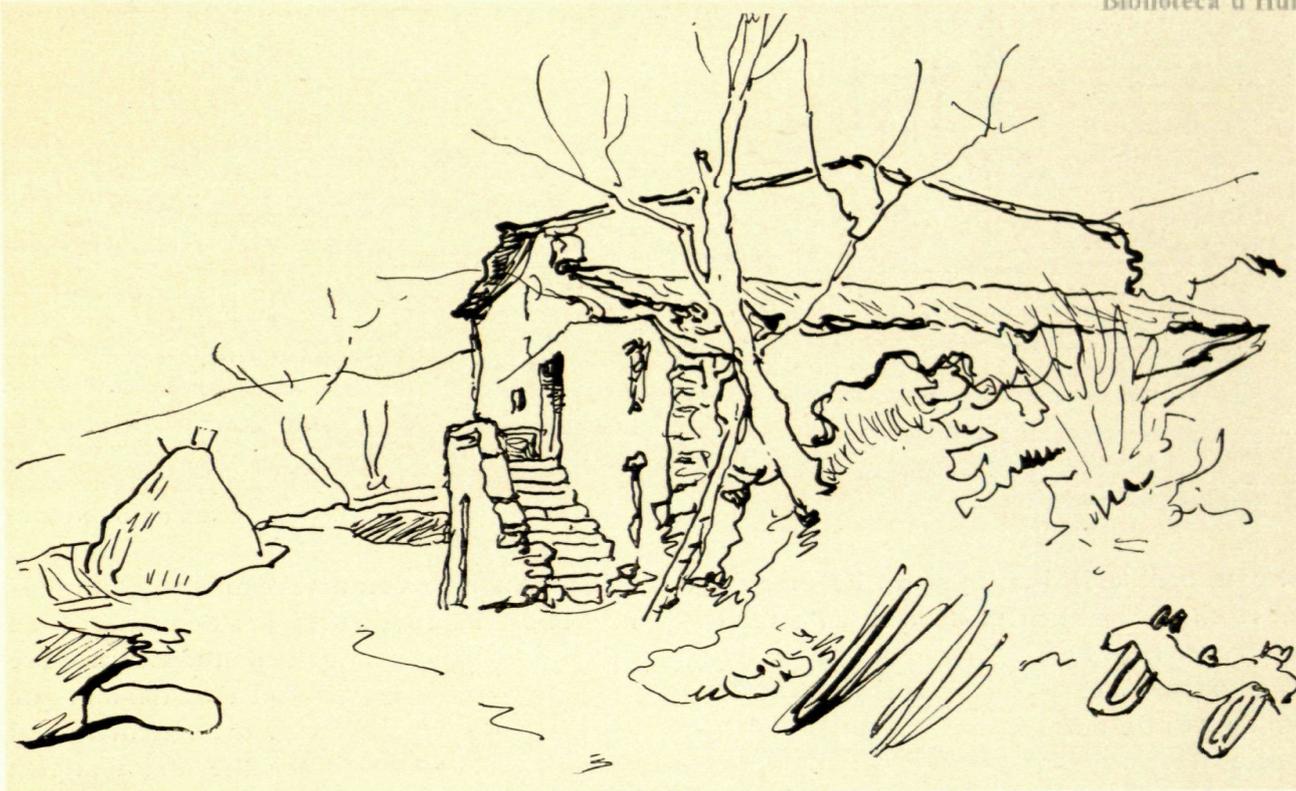
las poblaciones esencialmente agrícolas, a causa de la variedad de climas, tienen aspectos bien distintos y bien apropiados todos ellos a los diversos fines que tienen que desempeñar. Por ejemplo, en las altas cumbres de los Pirineos, las barracas de los pastores son el *mínimum* de la habitación que necesita el hombre, pues sólo son ocupadas un par de meses y su construcción sencilla, pero sólida, permite resistir el peso de las nieves casi perpétuas del resto del año. La misma solidez y carácter casi primitivo, se observa en sus interiores con sus bancos de piedra que sirven de camas a su vez. Esta soli-

dez se convierte en ligereza, cuando la barraca o *llitera* es portátil, teniendo entonces tam-

bién disposiciones sumamente pintorescas. En las construcciones de las mismas comarcas pirenaicas habitadas todo el año, se observan también caracteres especiales lógicamente adecuados para resistir grandes nevadas y muy bajas temperaturas. Las casas de los pueblecitos asentados en las laderas de los grandes montes, tienen, en su mayoría, cubiertas de pizarra, como Set Cases, Caralps; los pavimentos son de madera y tanto en los pueblos como en las masías los corrales o establos están situados dentro de la misma



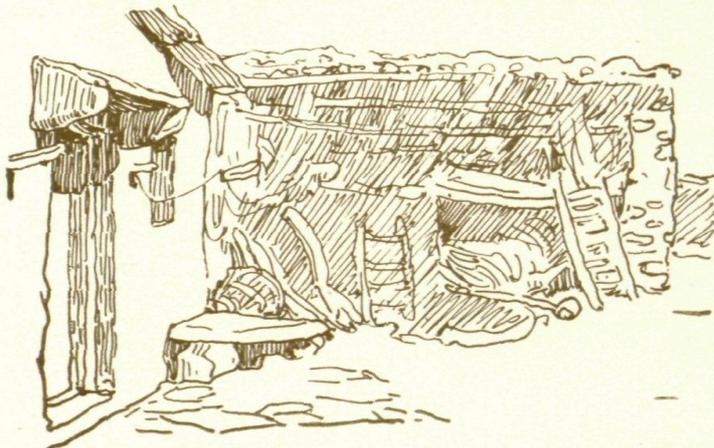
ESCALERA EXTERIOR DE UNA CASA DE LLANÁS



DIONISIO BAIXERAS

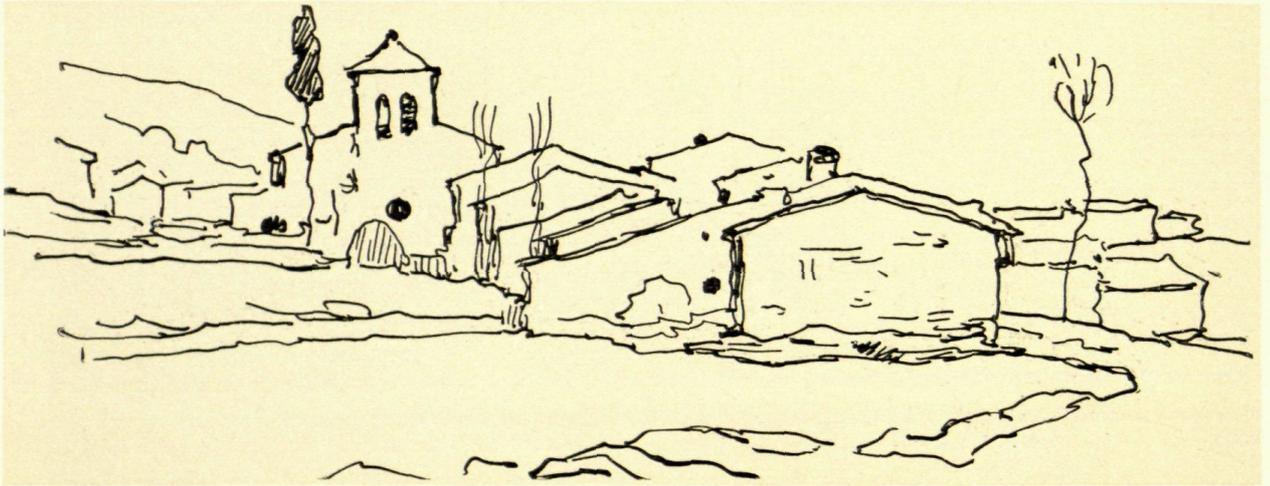
PIRINEO. «LA COMA» (CAMPRODÓN)

casa, en la planta baja, debajo las habitaciones, para favorecer la calefacción. El acceso a dichas habitaciones, se efectúa muy a menudo por medio de escaleras de piedra situadas al exterior de los edificios, lo que facilita la salida al exterior en tiempos de grandes nevadas; notándose en alguna puerta abierta en la planta baja, un doselete protector. Las ventanas en las paredes que miran al Norte son escasas o nulas. Si de las comarcas pirenaicas pasamos a comarcas no tan excesivamente frías, como por ejemplo las de Vich, Collsacabra y Guillerías, perjudicadas en cambio muy a menudo por las lluvias o por las fuertes heladas, vemos adoptado en la mayoría de los edificios no sólo del campo



D. BAIXERAS. PUERTA ADOSELADA DE UNA MASÍA (CAMPRODÓN)

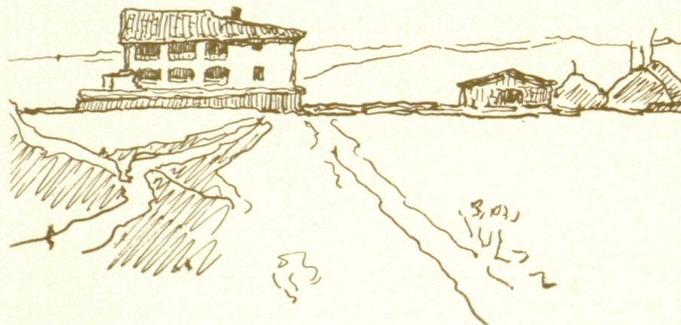
sino de las mismas ciudades agrícolas, el uso de desvanes, solanas y porches, abiertos ordinariamente de cara a mediodía y resguardados del aire frío de las tramontanas, que contribuye extraordinariamente a dar carácter pintoresco y movimiento de líneas y claro-oscuro a las construcciones. Las masías, en la mayoría de los casos, están compuestas, en estas comarcas, de varios cuerpos de edificio, que han ido respondiendo a las diferentes necesidades de la hacienda, lo que les da extraordinaria variedad de aspectos, teniendo muchas de ellas verdadero carácter señorial y aristocrático. Sería sumamente interesante formar una colección de esta clase de construcciones que demuestran



D. BAIXERAS

PIRINEO. VILALLONGA (LADO NORTE)

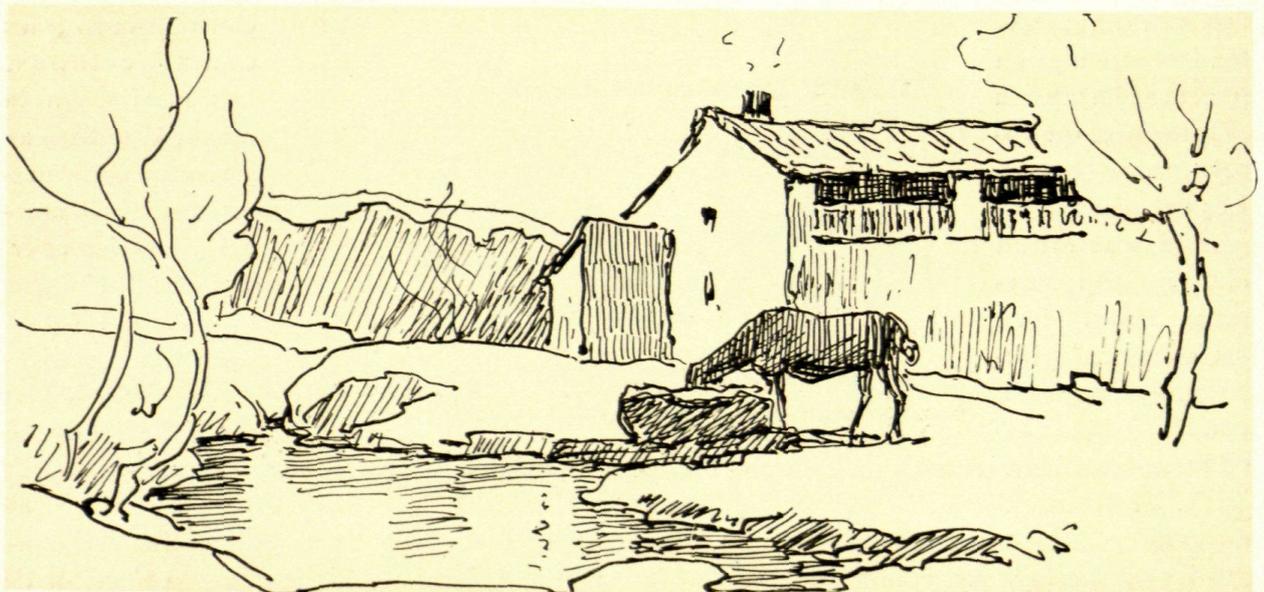
el extraordinario buen gusto que presidió a su edificación; buen gusto que en estas comarcas se nota hasta en casitas de campo de humilde aspecto, dispuestas tanto en sí, como en relación con las plantaciones que las rodean, con una gracia y elegancia dignas de especial estudio; gracia y elegancia que se nota también en la disposición de los pueblos



D. BAIXERAS

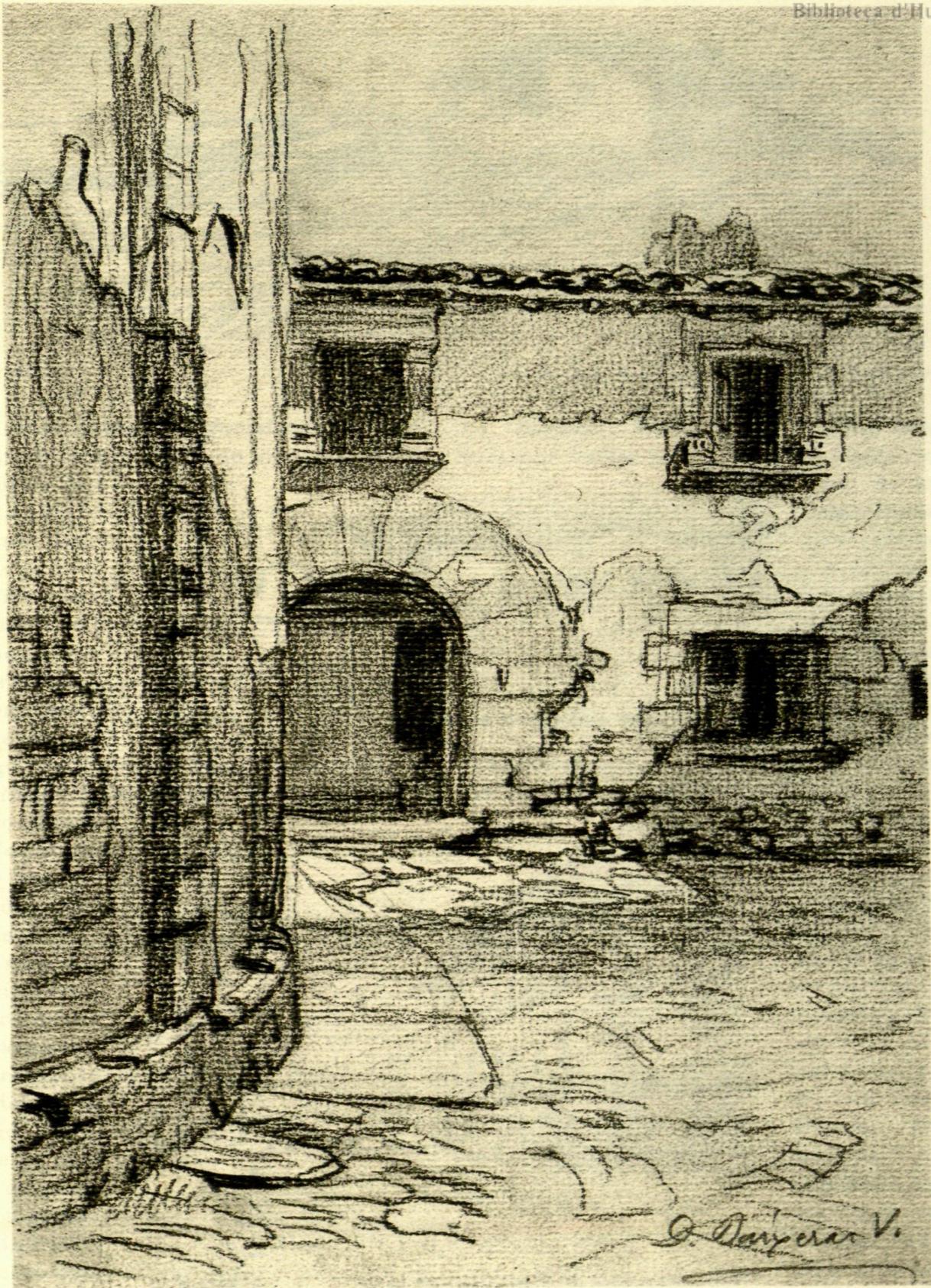
LLANO DE VICH. «LA MATA». SOLANAS

están agrupadas con arte exquisito. Estudie- mos ahora las construcciones de comarcas de menor altura sobre el nivel del mar que las anteriores; del valle del Congost y del Vallés, por ejemplo, cuyos habitantes dedicados a la agricultura, hacen casi constantemente vida al aire libre, pues las temperaturas más benignas permiten ya los trabajos del campo en casi todas las épocas del

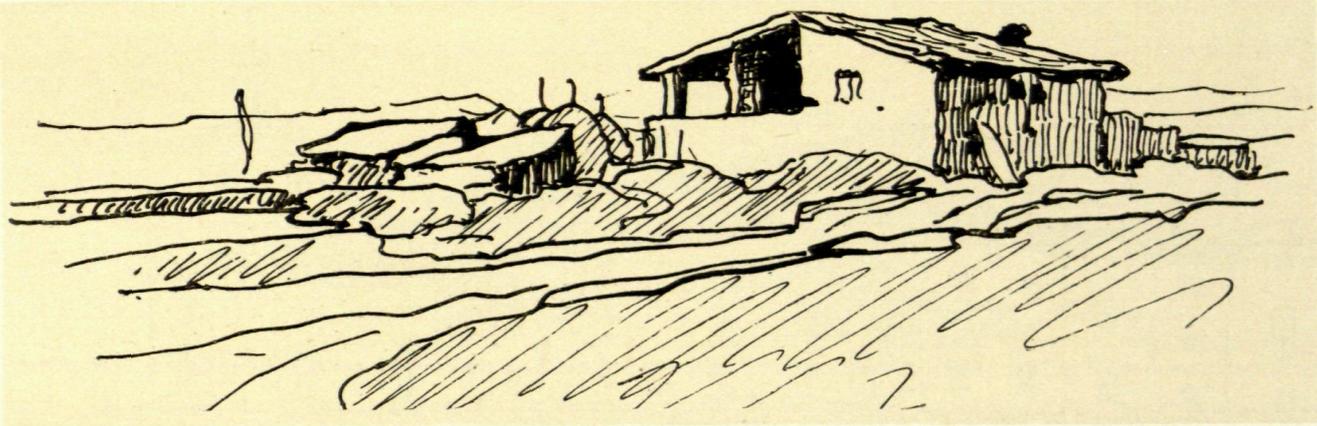


D. BAIXERAS

LLANO DE VICH. «EL CASAL». SOLANAS



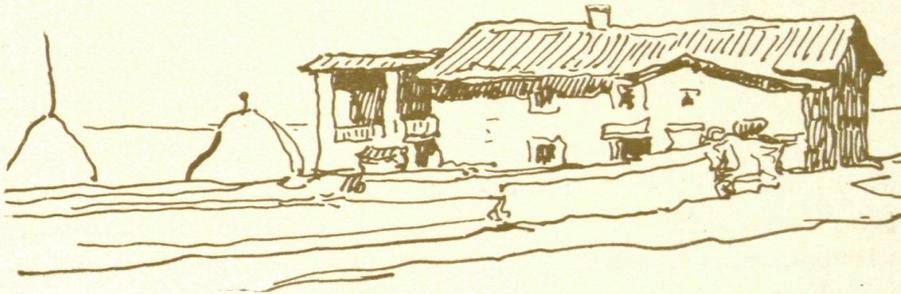
FACHADA ANTIGUA EN "SANT JULIA
DE VILATORTA", POR DIONISIO BAIXERAS



D. BAIXERAS

LLANO DE VICH. CASA DEL TÉRMINO DE COLLDETENES

año. Las viviendas, en general, son entonces ya más uniformes, teniendo sus piezas principales en la planta baja, y siendo las lluvias y nieblas menos frecuentes, la casa no ha de reunir ya tantas condiciones de bienestar para el invierno, como en las comarcas de variaciones climatológicas y atmosféricas más continuadas. No obstante, se conservan aún (a pesar de conti-

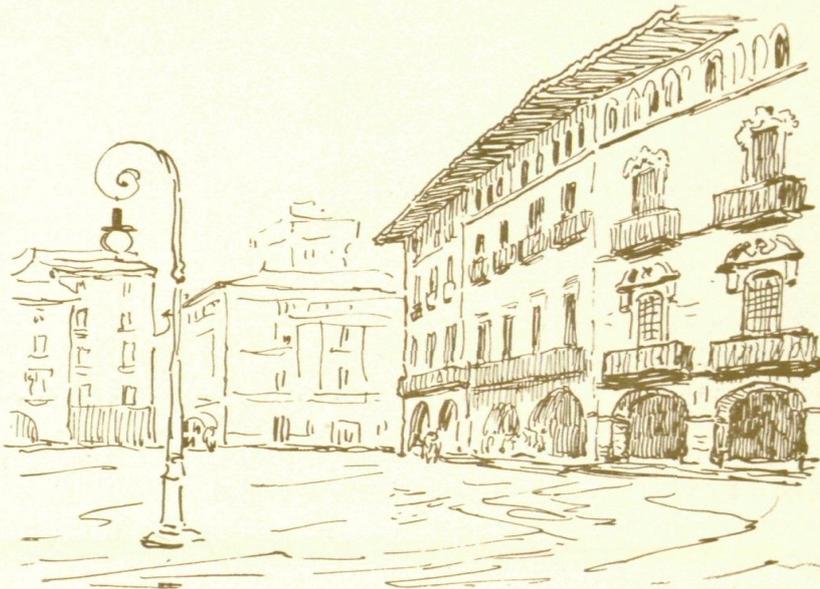


D. BAIXERAS

LLANO DE VICH. «CASA NOVA DEL SOLÁ»

nuas reformas destructoras) construcciones de aspecto verdaderamente señorial y de palacio. Algunos de los pueblos, de situación topográfica admirablemente escogida, distinguen-se también por el bello agrupamiento de sus casas e iglesias; como el Congost, la Atmet-

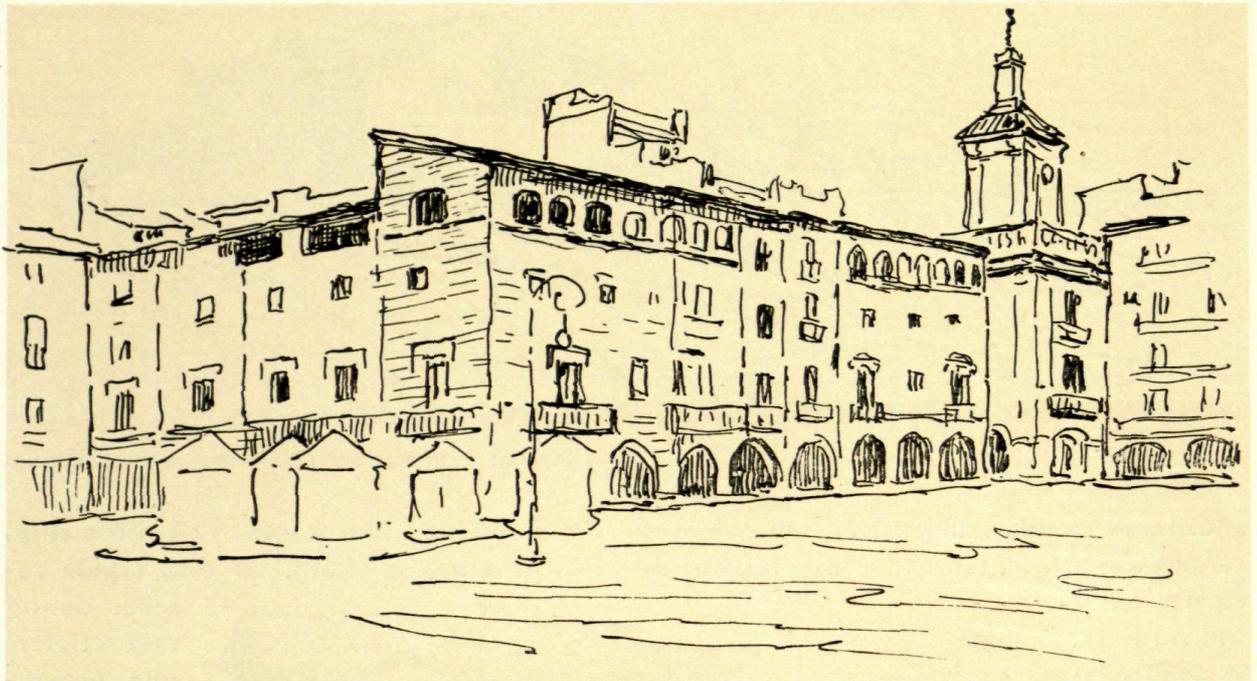
lla, Samalus, Montornés y Vallromanas. Réstanos hablar ahora, en esta rápida reseña, de los rasgos típicos que presentan las construcciones de la costa catalana, de clima extremadamente benigno durante el invierno, y de fuertes calores templados por las brisas marítimas durante el verano.



D. BAIXERAS

PLAZA DE VICH (CASAS DE CARA A LEVANTE)

De ahí nacen las galerías o pórticos que resguardando del sol, permiten el paso a los vientos de todas direcciones y las azoteas de cubiertas casi horizontales. Los accidentes topográficos han sido aprovechados también con exquisito gusto al formarse las poblaciones costaneras, como buena prueba son de ello Sitges, Mongat,



D. BAIXERAS

PLAZA DE VICH. CASAS QUE MIRAN A PONIENTE

Masnou, Palamós y muchos otros. Como característica común de las poblaciones agrícolas de casi todas las comarcas catalanas y aún de las mismas capitales son las calles y plazas porticadas de las que existían y existen aún ejemplares sumamente interesantes, como las de Balaguer, Tárrega, Mongay, Arbucias, Vich, Tarragona, Barcelona, etc. etc. Este ligero examen, breve recopilación de algunas de mis observaciones directas del natural, anotadas durante



D. BAIXERAS

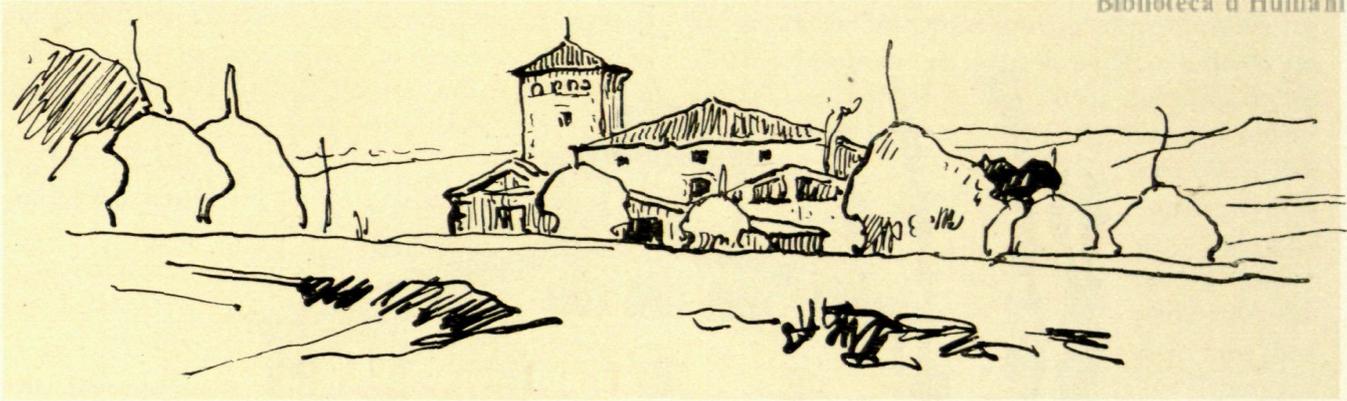
LLANO DE VICH. «LA SAULEDA»

los largos años de duración de mi carrera artística, prueba lo que podría lograrse con la debida constancia y con el deliberado propósito de darle aplicación didáctica, demostrando al propio tiempo los frutos que de ello podrían sacar los alumnos y futuros agricultores, recibiendo con el conocimiento gráfico y práctico de todos los diversos tipos de cons-

trucción y de su razón de ser, un barniz educativo que no sólo conduciría a la conservación de los bellísimos ejemplares todavía hoy existentes, sino también a la perpetuación de nuestro arte típico, apartándose en los nuevos edificios, de las construcciones vulgares que con el exclusivo afán del lucro y la igno-

rancia estética más completa van levantándose continuamente en nuestro país, especialmente en las comarcas de mayor prosperidad agrícola e industrial.

Paralelamente al estudio gráfico de la arquitectura popular y rural, tan especialmente útil para el que haya de ser agricultor, debería también el alumno de la Escuela Superior de Agricultura, como según mi parecer debería ser obligatorio en todas las escuelas primarias, secundarias y especiales, ser educado, además, en el cono-

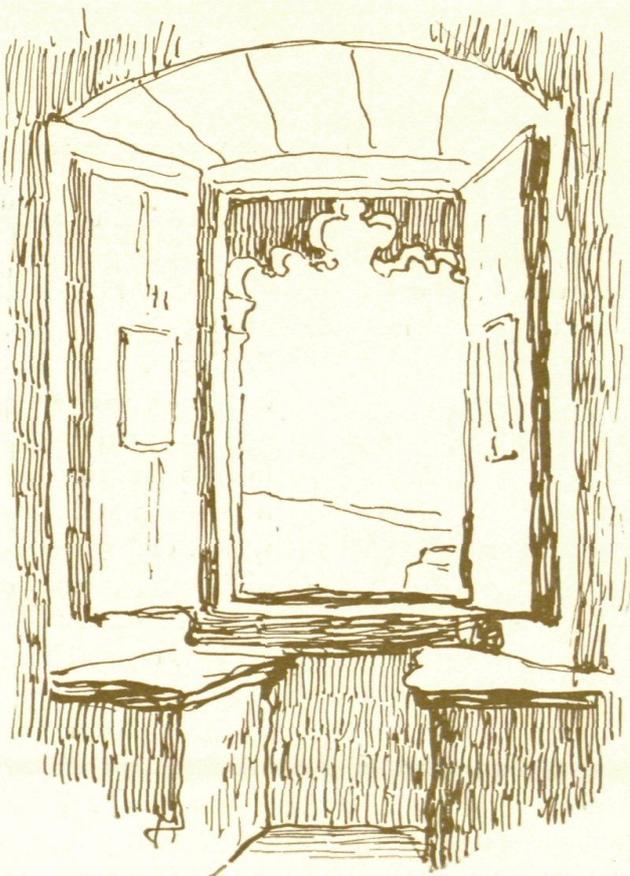


D. BAIXERAS

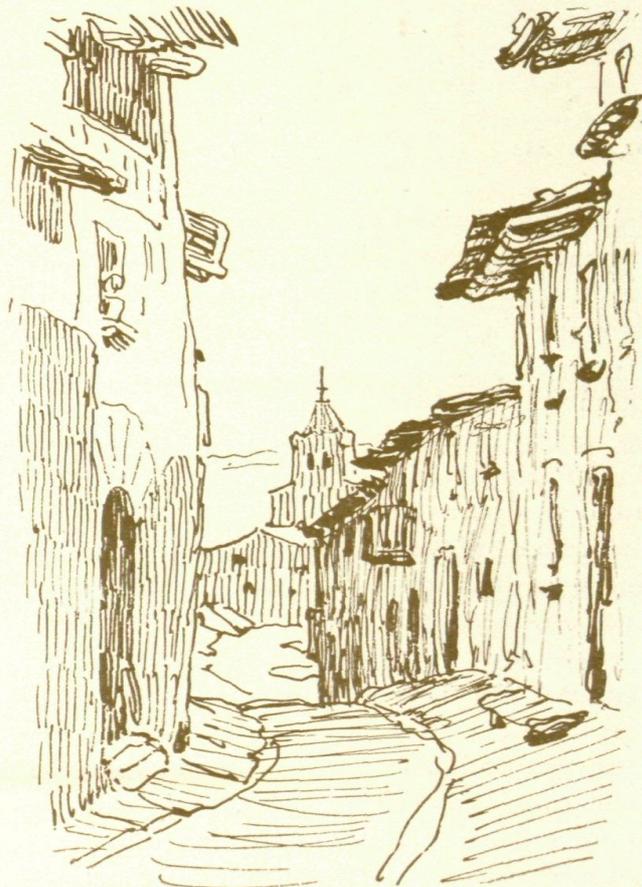
LLANO DE VICH. «L'AYMERICH»

cimiento de las mejores joyas de nuestro arte, pero de una manera particular, con la copia gráfica por medio del calco, en el estudio tradicional de nuestros muebles, de nuestros trajes y de todos los utensilios u objetos de uso cotidiano y solemne en nuestras comarcas típicas, pues conservando estos y conservando nuestras fiestas, usos y costumbres, conserva-

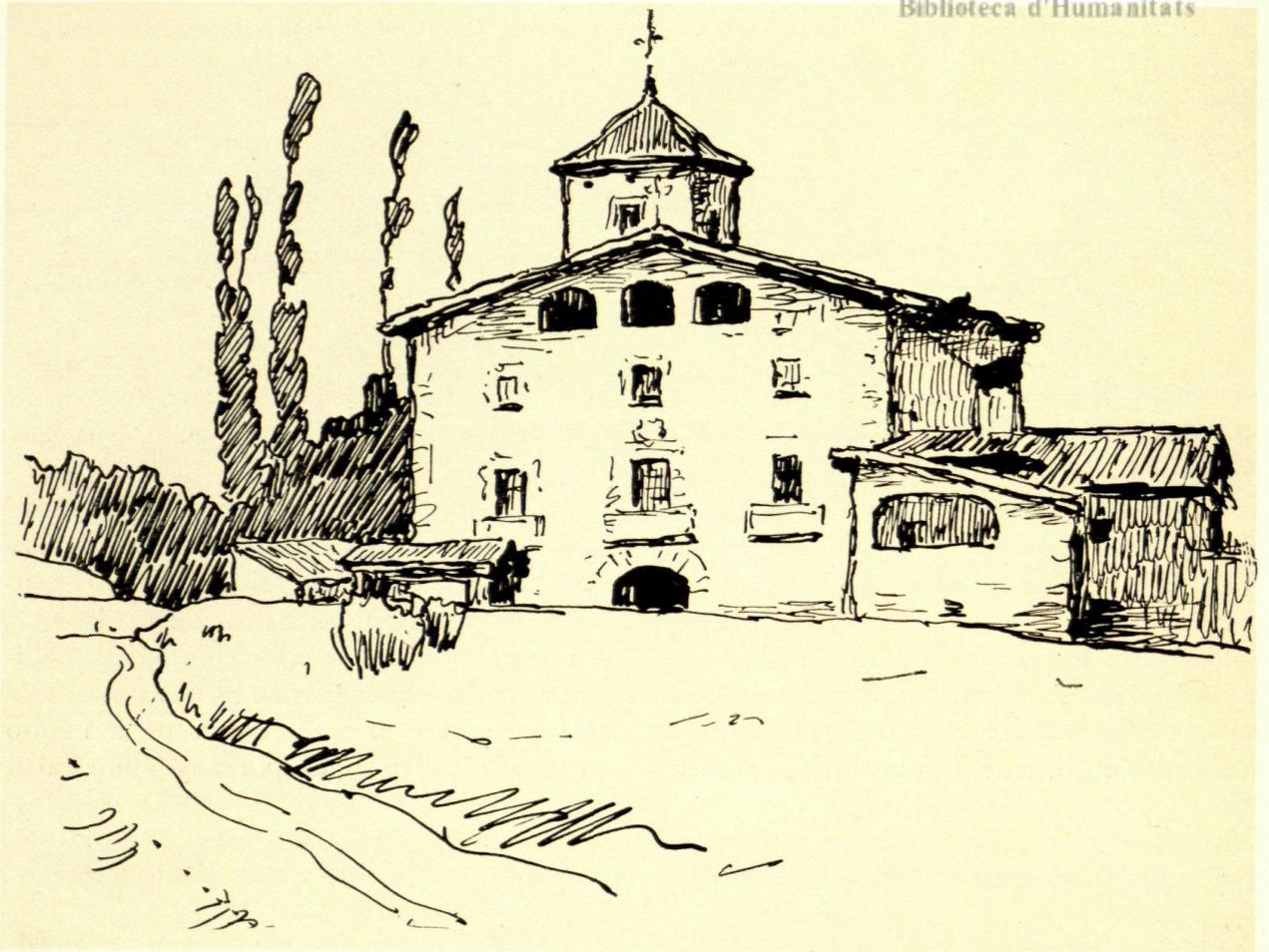
remos nuestro carácter y nuestra personalidad dentro del cosmopolitismo mundial moderno. Una de las ventajas principales de la educación artística en los habitantes de las masías o poblaciones rurales completada debidamente, instruyéndose en escuelas o talleres especiales, sería el poder lograr un aumento en sus utilidades al par que mayor amenidad



COLLSACABRA. VENTANA DE LA CASA DEL «AVENCH»



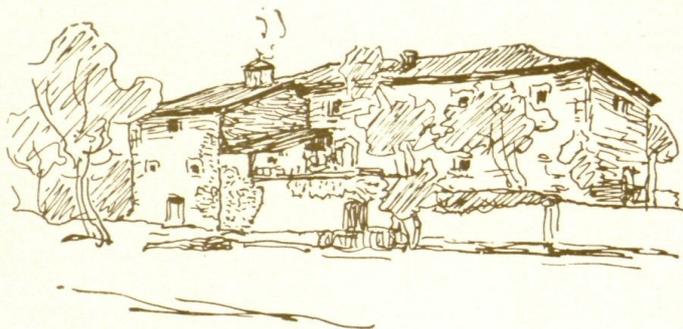
GUILLERÍAS. VILANOVA DE SAU



D. BAIXERAS

LLANO DE VICH. «ALTA RIBA»

en su vida. Privados, los que viven constantemente alejados de las grandes ciudades, de las diversiones y pasatiempos que tanto abundan en ellas, quédanles multitud de horas disponibles, especialmente durante las largas veladas de otoño e invierno, o en épocas de lluvias o de nieves, horas perdidas que podrían amenizar y aprovechar, dedicándose para mayor beneficio o por pura distracción o pasatiempo, al cultivo de alguna de las artes suntuarias, a ejemplo de lo que sucede en las comarcas helvéticas, escandinavas y neerlandesas en donde la relojería o joyería, las maderas labradas y escul-



D. BAIXERAS

LLANO DE VICH. «LA ARBOLEDA»

turadas, los bordados y encajes, constituyen el trabajo doméstico durante los largos períodos de huelga forzosa de los trabajos del campo. En nuestra misma tierra, buen ejemplo nos dan de ello las hacendosas mujeres de los pueblos y masías rurales de nuestra costa de Levante, con sus tradicionales encajes y los trabajos de talla en boj, o de alfarería de alguno de los pueblos de la montaña catalana. De lo que además sacaríamos, sin duda alguna, otra gran ventaja, pues apartando a los hombres de casinos y tugurios donde el juego disipa y aniquila muchas haciendas y fortunas, abriría anchos horizon-

tes para los hijos segundones, que, en general, no encuentran hoy otro camino para preparar su porvenir, que las carreras literarias o profesionales, a veces sin vocación ninguna

para ello, cogiendo atención entonces a dedicarse a las artes prácticas o manuales, aún en sus propias comarcas y evitando así, en todo o en parte, la ruinosa invasión de artículos de lujo de arte industrial extranjero y la triste expatriación de los magníficos ejemplares que todavía nos quedan para demostración de lo que valíamos en arte en los pasados tiempos.

He dejado adrede para conclusión de este pequeño trabajo, decir dos palabras sobre la industria rural catalana, indumentaria característica y pintoresca en extremo, como tuve aún ocasión de observar en los primeros tiempos de mis excursiones artísticas; indumentaria que ahora, por causa del aumento de las vías de comunicación y debido a la

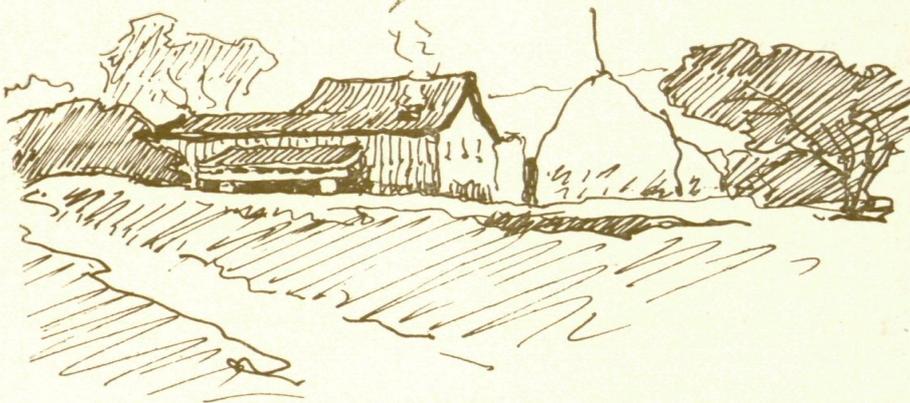
invasión de las variaciones y caprichos de las modas ciudadanas, que se infiltran hasta en los más apartados y tranquilos rincones de las comarcas catalanas, tiende rápidamente a des-

aparecer del todo. Nada más vibrante de color y de alegría que aquellas fiestas, aquellas romerías y aquellos mercados durante los cuales las calles y plazas de las villas y pueblos de la alta Cataluña parecían convertirse en campo de amapolas por la multitud de barretinas encarnadas que destacaban entre los ricos y variados matices de los vestidos y pañuelos femeninos y de los aterciopelados trajes y corpiños. Al consultar mis apuntes y estudios de color, recuerdo

con triste añoranza lo típico de aquellas sardanas de «can Moy», fiesta campestre entre los verdes prados del valle del Ritort; de aquellos mercados de Camprodón y Arbucias; de aquellas romerías a Nuria; de aquellas procesiones de la Minerva y del Rosario,

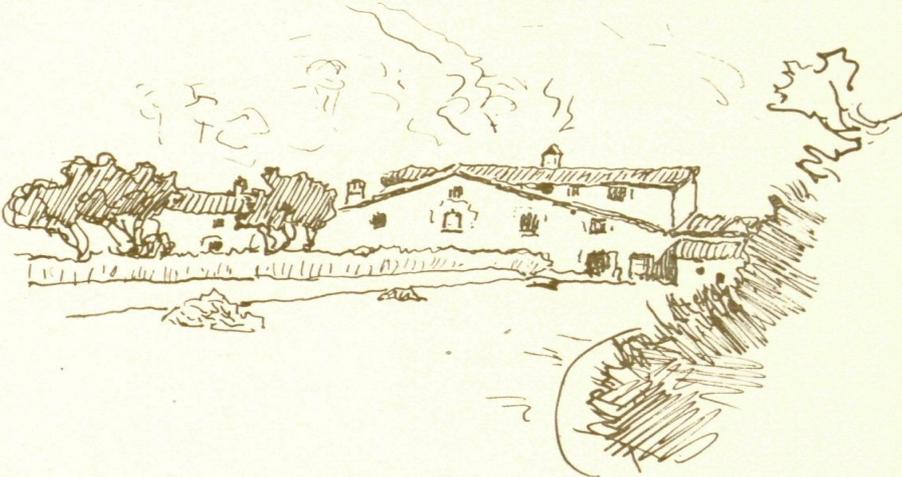


D. BAIXERAS. LLANO DEL VALLÉS. MASÍA ENTRE MONTMELÓ Y GRANOLLERS



D. BAIXERAS

LLANO DEL VALLÉS. CASA DEL ARRABAL



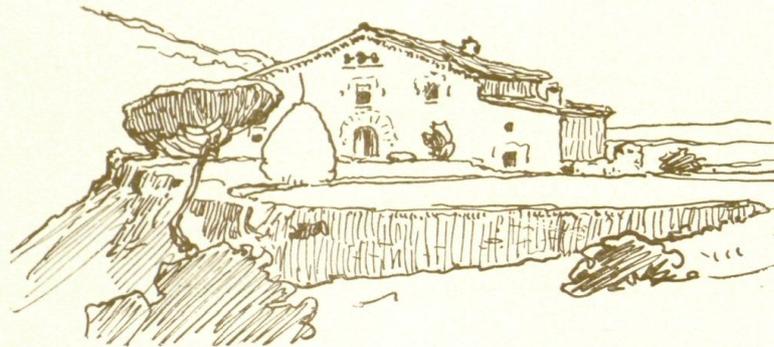
D. BAIXERAS

CONGOST. MASÍA INMEDIATA AL FIGARÓ

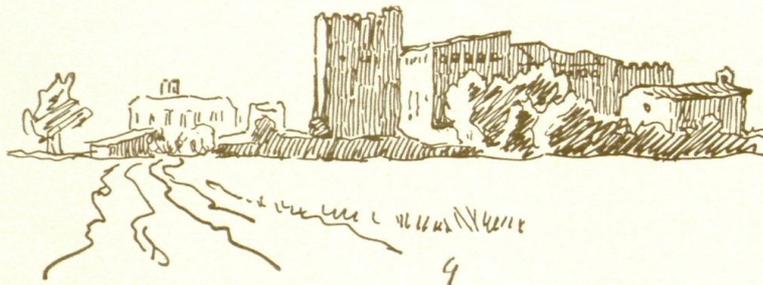
en las que las capuchas blancas y negras eran el habitual tocado de las mujeres del campo. Todavía en Vich y su comarca, gracias al celo pastoral del inolvidable prelado Doctor Torras y Bages, que nada omitía por conservar en el espíritu y en la práctica la tradición catalana, se conserva aún el uso de la mística capucha, y todavía puede verse, además, el uso habitual de la barretina, por los pastores de los altos valles del Ter y del Fluviá; pero en las demás comarcas catalanas, pronto ni huella quedará de nuestros pintorescos trajes. En el año

modestia corría parejas con su amor a las bellas tradiciones catalanas), una de las más antiguas costumbres patriarcales: el cortejo de una antigua comitiva nupcial, con el séquito de escopeteros, mulos ricamente enjaezados, llevando las ropas y presentes de la novia; padres, parientes y amigos del novio y de la novia, con sus respectivos criados. Las diferentes comitivas figuraban proceder de distintas poblaciones catalanas: S. Juan de las Abadesas, Castelltersol, Taradell, Campdevanól, vestidos todos con su especial y típica indumentaria, y

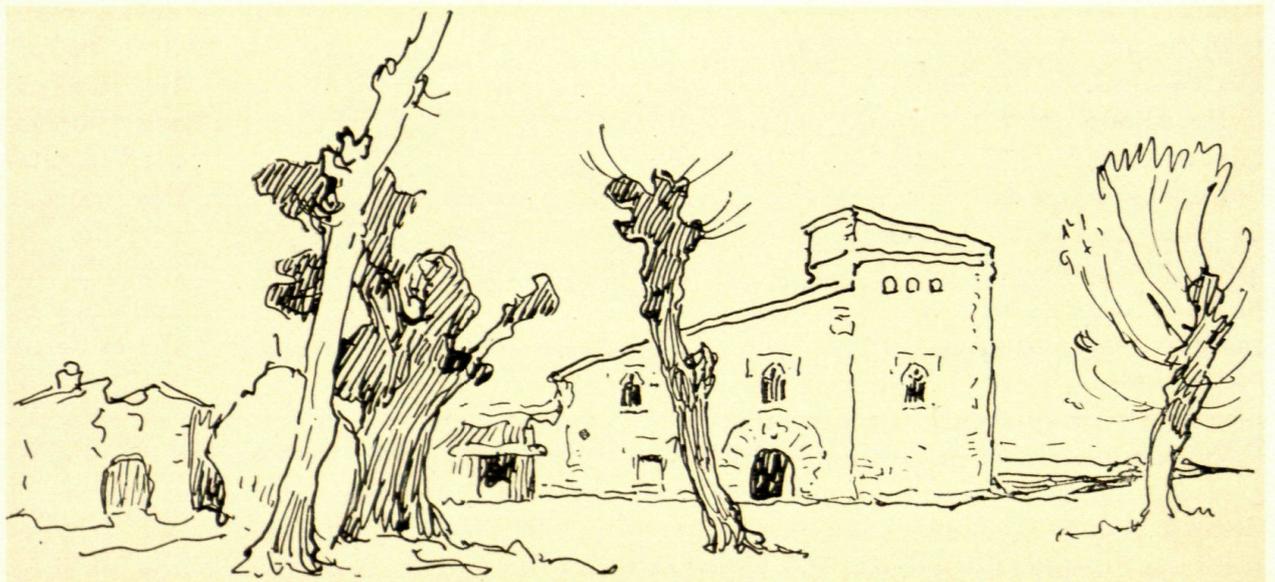
estos cortejos, reunidos después en la plaza de Vich, rebosante de público absorto y entusiasmado, reprodujeron seria y graciosamente, las más castizas y variadas danzas populares. Con ímprobo trabajo y con la



D. BAIXERAS LLANO DEL VALLÉS. MASÍA DE MONTORNÉS



LLANO DEL VALLÉS CASA-CASTILLO CERCANO A GRANOLLERS



D. BAIXERAS LLANO DEL VALLÉS. CASA SEÑORIAL DE LAS INMEDIACIONES DE GRANOLLERS



D. Baixeras



COSTA DE CATALUÑA. SITGES, POR DIONISIO BAIXERAS

colaboración de celosos ciudadanos, logró reunirse por aquellos días un verdadero tesoro de recuerdos tradicionales, trajes típicos y característicos, ricos y suntuosos atavíos, pintorescos arneses; alegre, graciosa e interesantísima evocación revivida un instante durante las fiestas Balmesianas, para volver a desaparecer después, de-

dejando tan sólo su bella memoria, como las visiones de un ensueño. ¡Cuán conveniente sería que todos los amantes de la conservación de los usos y costumbres regionales estudiaran el medio de perpetuar el recuerdo, y, si fuese posible, detener la total ruína de lo que es tan característico!

¡Qué buen servicio prestarían en los museos y a las entidades culturales y patrióticas de nuestra tierra, los actuales alumnos de las escuelas de nuestras comarcas rurales, futuros propietarios y labradores, aleccionados convenientemente, donando, ofreciendo en depósito o facilitando la adquisición de los ejemplares típicos de indumentaria guardados en el fondo de las arcas nupciales. Por lo

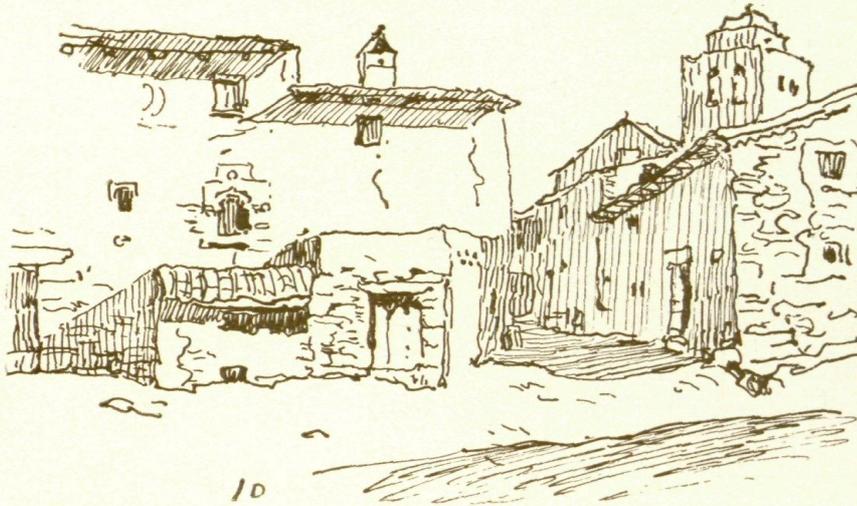
menos sirva este sencillo trabajo para estimular a la gente al aprecio y la conservación de las características de nuestro arte popular;

para evitar que un exagerado civilismo, o un mal dirigido neo-clasicismo, o neo-helenismo, borre el recuerdo de nuestra particular fisonomía. Bueno y necesario es que los museos se llenen de re-

tablos y de antigüedades suntuosas, que se editen obras magníficas sobre arte monumental y sobre tesoros bibliográficos; pero es

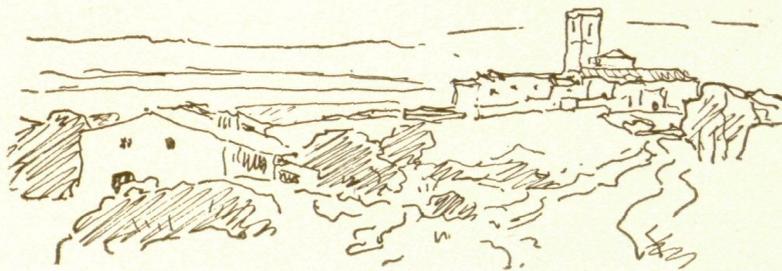
necesario, también, que se formen en los museos secciones especiales de nuestro arte popular, tanto en indumentaria como en muebles, arcos y otros objetos de uso cotidiano; es necesario que se coleccionen y editen las reproducciones de nuestra arquitectura doméstica y rural; y, sobre todo, hay que atender a si es posible evitar la desaparición de las prendas típicas del vestuario catalán por medio de la pro-

paganda o por medio del reparto gratuito de dichas típicas prendas, en calidad de premios, en las escuelas nacionales, municipales



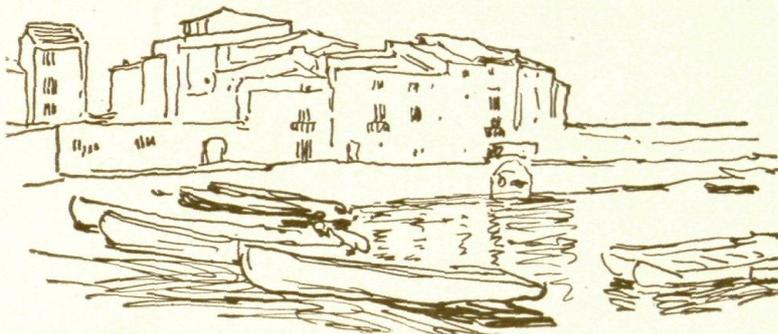
D. BAIXERAS

LLANO DEL VALLÉS. «LA ATMETLLA»



D. BAIXERAS

LLANO DEL VALLÉS. MONTORNÉS

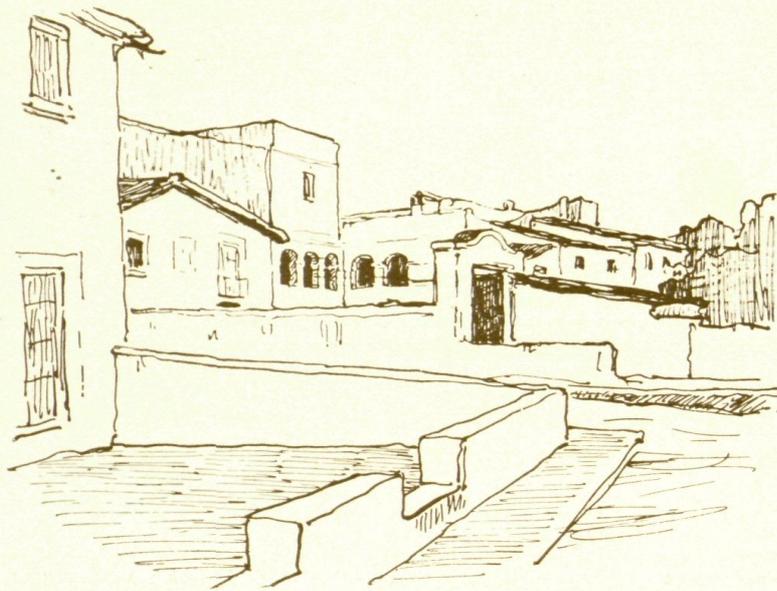


D. BAIXERAS

COSTA DE CATALUÑA. PALAMÓS

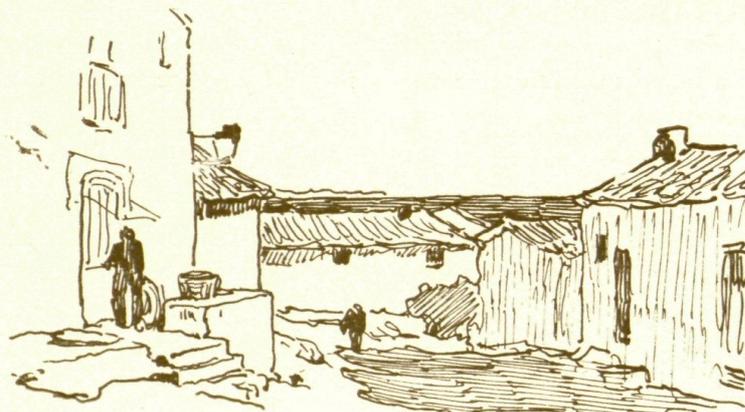
o rectorales. ¿No podría constituirse, además, un sindicato o agrupación de capitalistas que, posesionándose paulatinamente de las fincas y construcciones que conservan aún especial carácter, las usufructuara y administrara para continuar el rendimiento de sus capitales, pero con la precisa condición de salvaguardar su particular estructura? Si así no se hace, cuando la vulgaridad del incoloro traje menestral moderno substituya definitivamente a las intensas notas de color que salpicaban y enriquecían antes nuestros paisajes; cuando las monótonas construcciones de las rectilíneas calles de nuestras modernas villas y poblados y de nuestras colonias industriales (salvo contadas, honrosas

excepciones) hayan substituido las antiguas típicas viviendas, no quedarán de nuestro arte popular otro recuerdo que los perpetuados en las obras y en las carteras de estudios de nuestros artistas nacionales. Los publicistas que en Cataluña, especialmente, se ocupan de estas cuestiones, arquitectos, artistas y literatos, pueden contribuir eficazmente a lograr que tanto las corporaciones oficiales como las entidades y particulares, presten la atención debida a cuanto afecte al arte rural. Ellos, tan habituados en el manejo de la pluma, podrán demostrar mejor que yo la oportunidad de conservar cuantos elementos queden subsistentes todavía en Cataluña.



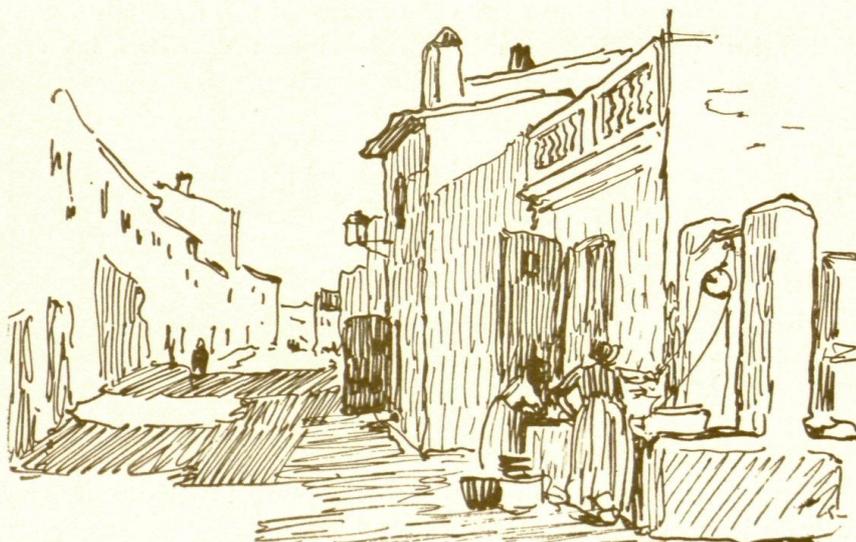
D. BAIXERAS

COSTA DE CATALUÑA. MASNOU



D. BAIXERAS

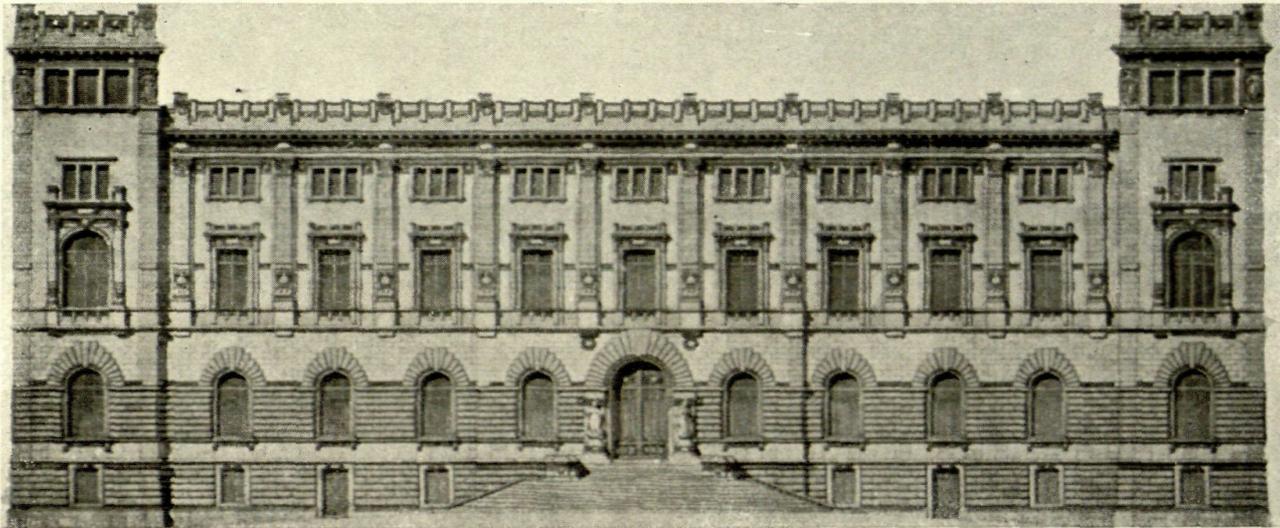
COSTA DE CATALUÑA. MONGAT



D. BAIXERAS

COSTA DE CATALUÑA. MONGAT

D. BAIXERAS.



ERNESTO BASILE

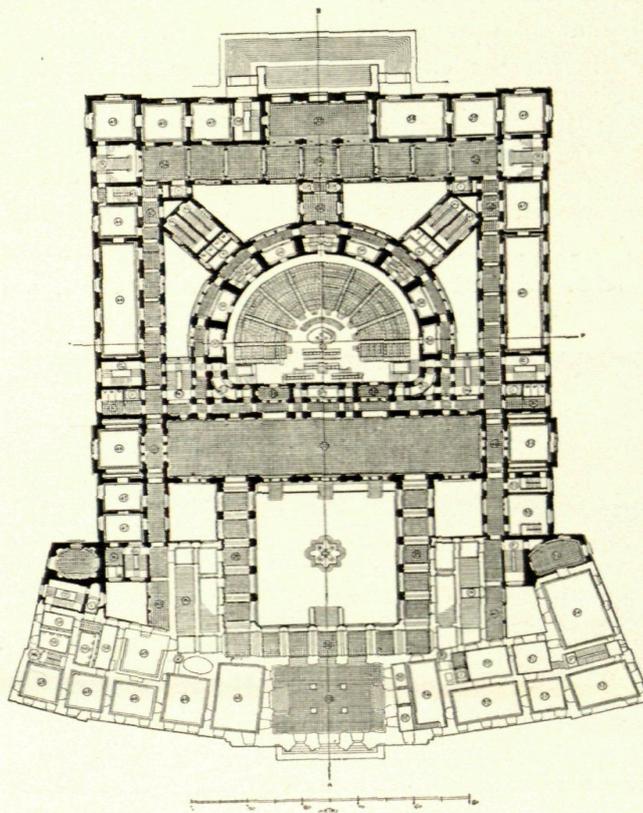
FACHADA

UNA PINTURA DE JULIO ARISTIDES SARTORIO

EL NUEVO PARLAMENTO ITALIANO

EL edificio erigido por Italia al nuevo Parlamento perfílase ya sobre el cielo de Roma. El arquitecto Ernesto Basile, autor del proyecto, puede ver ya hecha realidad su concepción, en la cual el sello italiano predomina muy en su lugar, imprimiendo a la fachada ese aspecto de nobleza que tan bien sienta a una construcción del género de que se trata. Del interior, lo que en realidad permite formar ya juicio cabal es el gran salón de sesiones, que es como el alma de los dos palacios el nuevo y el berniniano. El salón es de planta semicircular que se adiciona a un rectángulo. En la par-

te de éste hállase el banco del Gobierno y la mesa presidencial. Allí, además, atrae la mirada el vigoroso alto relieve de David Callandra con los documentos nobiliarios de la dinastía y la fuerza de la nación en acecho. Desde ese lugar se domina el semicírculo de los escaños divididos radialmente, a cuyos sectores corresponden, en la parte alta, sendas puertas y encima se abren las tribunas con arcos de medio punto que prolonganse verticalmente sobre el antepecho en saledizo, habiendo, entre arco y arco, ricas columnas de aire moderno adosadas para el sostén de un entablamento escultu-



ERNESTO BASILE

PLANTA



SARTORIO

EL ARTE Y LOS DESCUBRIMIENTOS

rado, encima del cual desarróllase la movida composición pictórica de Julio Arístides Sartorio, en la cual se explayó la imaginación del artista.

Hablemos, antes que de esa pintura, del relieve de Casandra, que tanto armoniza con el conjunto arquitectónico del sitio en que está emplazado. En el centro de la composición dos troncos de gran robustez confunden en lo alto sus ramas y su follaje. Una solemne figura de mujer se adelanta, desprendida del fondo, y a un lado de ella está simbolizado el poder de las armas y en el otro la diplomacia, inseparables en las naciones prósperas. Parten de ese grupo central, a derecha e izquierda, en bulliciosa cabalgada, los príncipes y el rey de Saboya. Desfilan allí, a caballo, Umberto Biancamano, Manuel Filiberto, Carlos Manuel I, Victorio Amadeo II y en la parte opuesta los reyes de la nueva Italia Carlos Alberto, Víctor Manuel II, Umberto I y Víctor Manuel III, el

cual, descubierto, firme en la silla, pone la mirada en aquellos antepasados suyos, que son la gloria, como si en ellos buscara apoyo y fe para su destino presente y para llevar a su país por el camino triunfal.

La composición de Sartorio es también hija de exaltación patriótica, es un canto, donde, con el ritmo de líneas, nos es presentada la visión épica de la historia de Italia y la riqueza lírica de su civilización pretérita, presididos por la Joven Italia, que, gentil y solemne, hermosa y grácil, avanza sin énfasis en la cuadriga, mientras a su paso le son ofrendados por el Renacimiento los dotes espirituales: el Humanismo, el Arte, el Idioma unificado, el Clasicismo, los Descubrimientos y el Sentido caballeresco; y en esas ofrendas adoptan las figuras actitudes de innegable vida y belleza, cual si hubiérase despertado rivalidad entre ellas para ver cual ofrecía con más encanto su tributo espiritual. De esa composición, sorprendente por el fue-



SARTORIO

LA CANCIÓN EXALTADORA DE LA LIBERTAD Y LOS LIBERTADORES



SARTORIO

RESTO DEL FRISO

go que la anima y que contrasta con la serenidad de la figura que es eje de aquel interesante conjunto que a veces antójase un relieve, por su plasticidad, ha hecho Tomás Sillani una descripción difícil de superar, por lo justa y que me voy a permitir copiar. Dice así: «A la derecha, pues, el Arte: un efebo brinda flores de la Primavera y el artista, en un estatuilla de oro, la imagen de la Belleza. A la izquierda, los Descubrimientos: un adolescente muestra el símbolo pan-teístico de la tierra fecunda; un estudioso el manuscrito antiguo exhumado; y un navegante el globo terráqueo explorado, completo. Al lado de estos dos grupos esenciales se



ERNESTO BASILI

SALÓN DE SESIONES

encuentran después aquellos que los complementan, constituídos por figuras que llevan simulacros y estandartes. Así el primero, junto al artista, es el Humanismo que ensalza los hijos como expresión viva del retorno a la realidad; los que hacen ondear las enseñas de Sicilia, de Venecia, de Siena y de Florencia, « porque allí apareció la primera poesía, perfeccionóse la lengua, y fué poesía exquisita y diplomacia exquisita.» En el

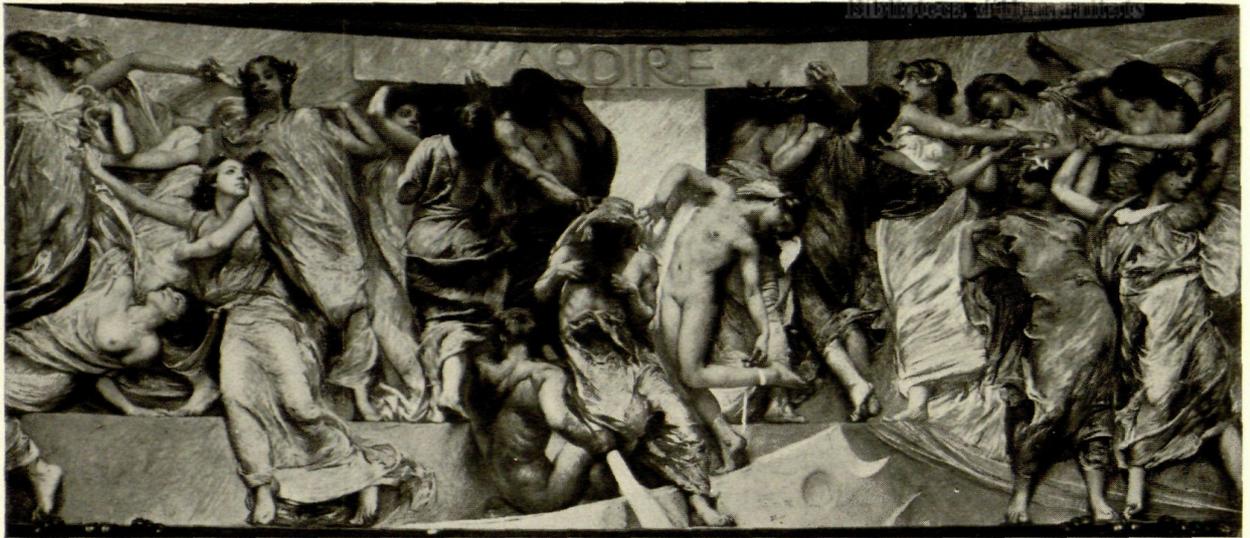
grupo inmediato al navegante, hállase la Musa latina, envuelta en la bandera italiana, y son la Vestal y Paladión símbolo de la familia; un jovencito autóctono que lleva la estatuilla de la Victoria tarentina, y los estan-

grupo inmediato al navegante, hállase la Musa latina, envuelta en la bandera italiana, y son la Vestal y Paladión símbolo de la familia; un jovencito autóctono que lleva la estatuilla de la Victoria tarentina, y los estan-



SARTORIO

RESTO DEL FRISO



SARTORIO

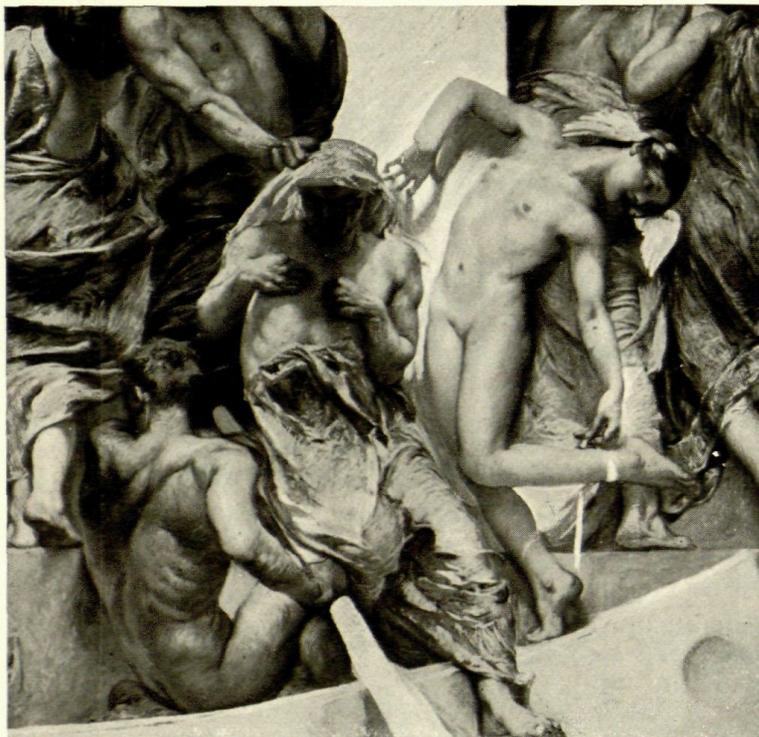
EL VALOR HACIA LO IGNOTO Y LA ÚLTIMA VICTORIA

dartes de la Casa de Montefeltro, de la Liga lombarda y de la Casa de los Este de Ferrara. «Un guerrero vecino a la bandera de la batalla de Legnano y de la Casa de Saboya enseña la Victoria de Brescia, de tal manera en este grupo se da, símbolos gloriosos, con la Victoria antigua defendida por Simmaco y con aquella exaltada por Carducci.»

«Un anillo humano, formado por las ciudades italianas que — a semejanza de las musas — se tienen de la mano e incluyen la *virtu popolari*, se desenvuelve más allá de los grupos simbolizadores del Renacimiento. Las ciudades son adultas o jóvenes; si unas suben a la escabrosa cumbre de los montes, otras ponen el pié en la playa del

mar sonoro. Y el anillo se abre en los dos puntos angulares donde están figuradas las Puertas de Italia.» «Alguna de estas ciudades — Trento, Trieste!... — están veladas e invocan la fé; por el contrario, en la parte opuesta de la composición, álzase la epeopeya, y es reevocada la maravillosa leyenda itálica, según la cual los últimos Romanos, aún después de muertos, rechazarán a los Hunos del sagrado recinto de la Urbe. Por el artista se ha advertido que

en toda la re-



SARTORIO

GRUPO DEL FRAGMENTO DE EL VALOR Y LA VICTORIA

presentación con que ha coronado la parte alta del Parlamento italiano, ha voluntariamente querido evitar la evocación romana «porque la historia de Italia nace después de la caída del Imperio.» Y añade: «He puesto



SARTORIO

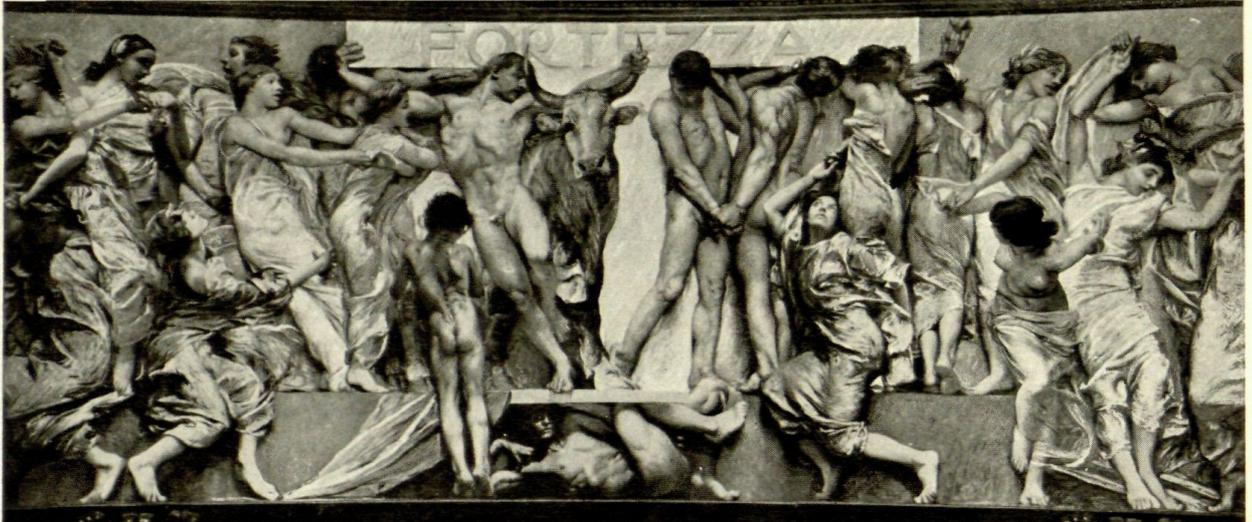
FRAGMENTO DEL FRISO

el Clasicismo entre aquellos dotes espirituales que el Renacimiento ofrece a la Joven Italia. Por igual motivo, mientras que he representado la leyenda de los últimos Romanos muertos que repelen a los Hunos, he simbolizado la primera ciudad, salvando la psíquica civil, figurada en una bellísima im-
puber desnuda, porque, no obstante, nosotros, los italianos, somos verdaderamente de lengua romana.»

Tal es esa magnífica composición con grupos febrilmente concebidos, en los cuales estalla poderosa la vida, manteniéndose los personajes en una dignidad, dentro del movimiento, que es lo que particulariza precisamente esa pintura de Arístides Sartorio. Dentro de la elegante severidad del salón de sesiones se desarrolla esa obra, que canta a Italia con fervor entusiasta. Un gran entusiasmo palpita en esa obra. Concebida con

gran calor, cunde en ella prepotente la vida de un extremo al otro de ese haz de figuras que nos dicen cada una un elogio para Italia; y que nos relatan, en conjunto, la historia de ese país que tiene a los ojos de la humanidad el prestigio de lo aureolado por triunfos seculares en distintos órdenes de la actividad humana. He ahí el secreto del éxito de esa composición pictórica de Arístides Sartorio.

Y la suave luz que desciende de la clara-boya, cuyos cristales ha decorado Beltrami, pone en su discreta claridad un encanto más al resultado obtenido en aquel recinto, donde han de resonar las voces de los legisladores, donde tantas veces ha de ser invocado el nombre de la patria, cuya historia fué sintéticamente evocada con los prestigios del arte, allá, en lo alto, para que se tenga bien presente y para señalar que por sobre de



SARTORIO

LA FUERZA DETIENE LA ENERGÍA ANIMAL

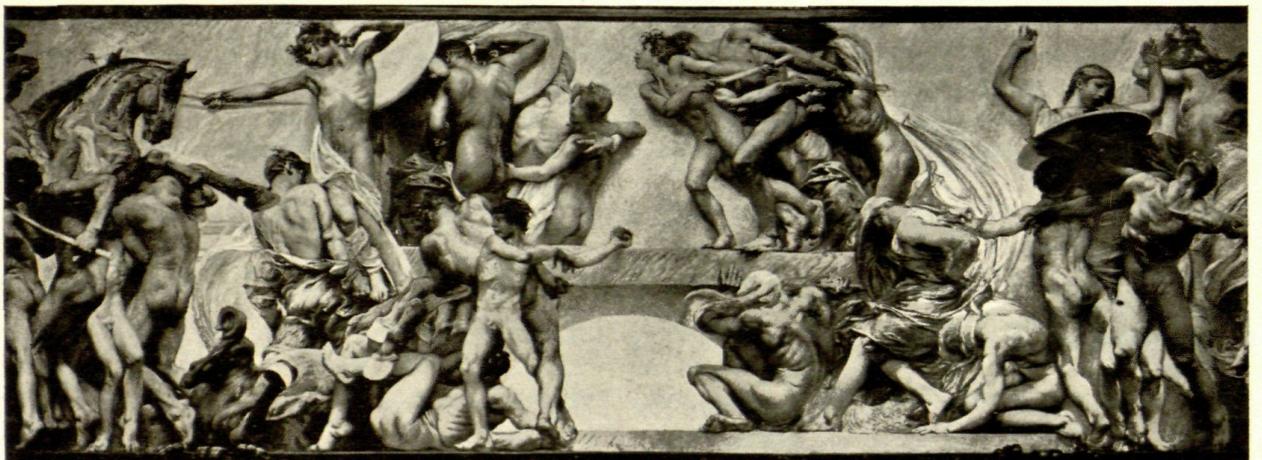
todos y de todo está Italia, la patria querida; por la cual deben trabajar sin descanso los representantes del país.

Bien cuadra, por lo tanto, la gloriosa representación de la pintura de Sartorio, tan elocuente, donde toda su alma del patriota se ha volcado, animando a aquellos seres que a uno y otro lado de la Joven Italia hablan del pasado con un canto de exaltación que conmueve a quienes aciertan a descifrar tan compleja composición.

Esta ofrecerá constantemente a los legisladores la evocación de las glorias inmarcesibles de otros días, y teniendo a la vista lo que las recuerda, no podrán menos de sentirse aquéllos impelidos siempre a no desme-

recer de los antepasados que, en diversas etapas de la historia patria, hicieron irradiar de ella, al compás del tiempo, movimientos de cultura que se propagaron beneficiosos a otros países. En este aspecto, ese himno que entona la pintura de Sartorio, es fuerza que avive el entusiasmo de cuantos italianos de corazón aciertan a descubrir en él todo el valor expresivo que contiene; lo que posee de acento despertador para las conciencias que, movidas del ideal de patria, sueñan en glorias que no desmerezcan a las de aquellas épocas en que eran conseguidas por la inspiración de los grandes artistas y de los poetas inmortales.

MARIO BERARDI.



SARTORIO

EL HEROISMO COMUNAL Y LA EPOPEYA DEL RESURGIMIENTO

ECOS ARTÍSTICOS

UN RETRATO DEL PAPA. — Con destino a la gran sala de la Biblioteca Vaticana ha pintado el retrato de S. S. Benedicto XV el pintor catalán don Antonio Fabrés.

EL SANTUARIO DE OSIRIS. — En las excavaciones realizadas cerca de Abydos, en el valle del Nilo, créese haber dado con el santuario designado como la tumba de Osiris por los escritores griegos, en virtud de suponer que en ella era guardada la cabeza de aquella deidad.

Una vez conseguido apartar tres enormes bloques de piedra que impedían penetrar en el santuario, se logró poner el pie en éste. Consta de tres naves, conteniendo la central una sala inmensa, de unos veinte metros de larga, cuyos muros están decorados con pinturas representativas de un entierro de la época de Setis I.

GABRIEL MAX. — La gran tragedia europea ha hecho que pasara inadvertida la muerte, en Munich, a la edad de sesenta y cinco años, de Gabriel Max, el pintor que tantos éxitos obtuvo en las exposiciones a que concurría.

Entre sus obras más conocidas figuran *La Santa Faz*, en el lienzo de la Verónica, con los ojos cerrados o abiertos, según la distancia a que lo contempla el espectador; pintura ésta que ha popularizado el grabado y la fotografía. Otros cuadros suyos representan la muerte tocando en el hombro a una joven sentada al piano; una muchacha ciega sosteniendo una lamparilla en la entrada de las catacumbas;

la mártir cristiana en el Circo a cuyos pies una mano amiga dejó caer una rosa.

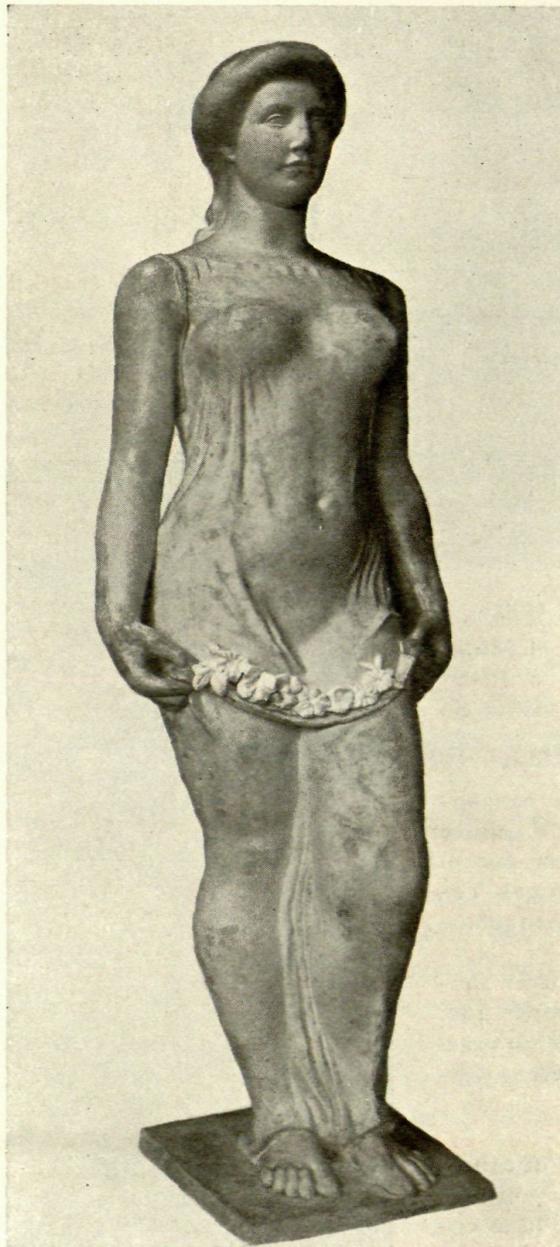
Max lega, además, una serie de interesantísimos dibujos inspirados en temas musicales de Beethoven, Liszt y Mendelsohn.

UN PALACIO DE BELLAS ARTES EN VALENCIA. — Se ha constituido una comisión, formada por don José Benlliure, los señores Agrasot, Menant y el presidente del Círculo de Bellas Artes, con una delegación en Madrid, formada por don Joaquín Sorolla, don Mariano Benlliure y don Antonio Muñoz Degrain, los maestros Serrano y Lleó y el señor García Sánchez, para construir un Palacio de Bellas Artes en Valencia, sobre la base de un terreno que ha cedido y una subvención de cien mil pesetas que ha señalado el Ayuntamiento.

El Comité recabará una subvención del Estado y arbitrará recursos, contando con todo Valencia, donde la idea ha sido acogida con entusiasmo.

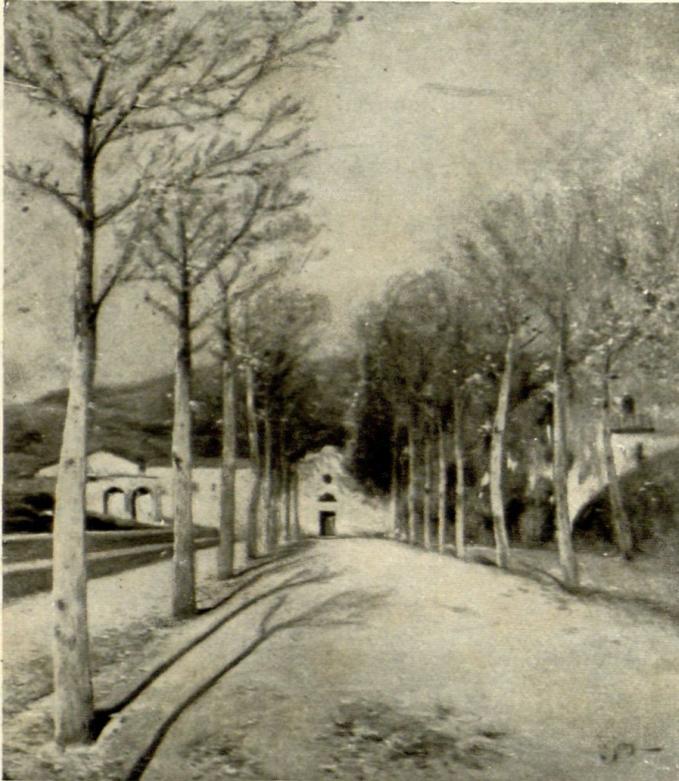
LAS OBRAS DE RODIN. — Este famoso escultor acaba de hacer donación al Estado francés de sus obras y de sus colecciones, que serán instaladas en el Hotel Biron y constituirán un Museo que llevará el nombre del ilustre artista. Este se reserva el derecho de hacer la instalación por su cuenta. Únicamente ha solicitado que en el propio Museo pueda tener su estudio y un despacho.

No sólo figurarán, en yeso, en tal Museo, las más de las obras que ha modelado el famoso escultor, sino aquellas en materia dura que aún po-



MAILLOL

LA FLORA



THOMAS SANS

LA CARRETERA

cuidado en virtud del estado de las bóvedas. Han sido encontrados dos bustos, de mármol, de hombre y mujer respectivamente, y una cabecita que supónese correspondió a la estatuíta de un sileno.

El anfiteatro está enclavado en una finca rústica. A fin de que se pueda proceder a descubrirlo, se ha dispuesto por Real orden la adquisición de las tierras de labor que cubren la arena.

—
PATRONATO DEL MUSEO DE ARTE MODERNO, DE MADRID. — Ha sido nombrado en esta forma: Presidente, D. Juan de la Cierva y Peñafiel; vice-presidente, D. Angel Avilés; y vocales, D. José Esteban Lozano, D. Miguel Blay, D. Antonio Flores, D. Torcuato Lucas de Tena, D. Jacinto Felipe Picón y Pardiñas, D. Pedro Marichalar y Monreal, D. Juan José Conde Luque, Don José Joaquín Herrero, D. José Francos Rodríguez y D. F. de la Pezuela Ramírez.

—
JUNTA DE ICONOGRAFÍA NACIONAL. — Para la vacante producida en ella por fallecimiento de D. Pablo Bosch, ha sido nombrado D. Asterio Mañanós, conservador de las obras de arte del Senado.

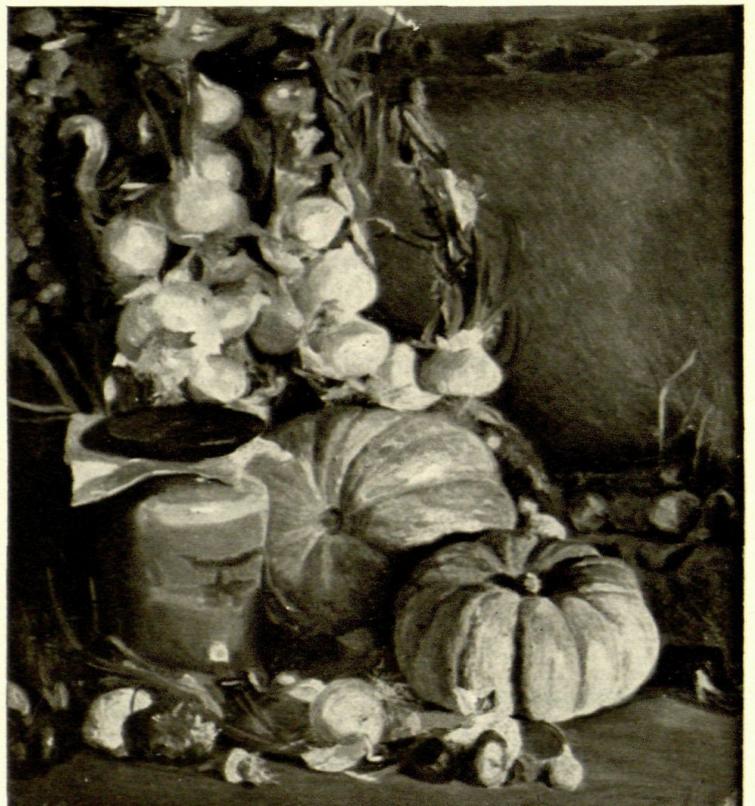
see el autor. Con ello podrán admirarse, asimismo, los dibujos originales de Rodin y los cuadros, los muebles y demás por éste reunidos. Evalúase en millones tal donativo.

La cesión fué hecha en Mendon, firmando el acta con Rodin el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes M. Painlevé y el de Comercio M. Clementel.

—
COLECCIÓN ARQUEOLÓGICA PRERROMANA. — Por la cantidad de quince mil pesetas ha sido adquirida por el Estado, a don Ricardo Morenas Tejada, con destino al Museo Arqueológico Nacional.

Los objetos que la constituyen fueron hallados en las excavaciones que, por autorización oficial, viénense practicando en la Necrópolis ibérica descubierta en Gormaz (Soria).

—
EXCAVACIONES. — En las que bajo la dirección de don José Ramón Mélida se efectúan en Mérida, háse comenzado a descombrar el anfiteatro, tarea a la que se procede con gran



MARTÍ GARCÉS

BODEGÓN